

la hoja de psicodrama

Año 22-Nº 62 Septiembre 2014



**Cita en Murcia:
El Psicodrama como
herramienta aplicada**

Normas para la publicación de Artículos

La extensión del artículo no deberá exceder de 10 folios, en formato Din A 4, mecanografiados en Times New Roman o similar, cuerpo 12, interlineado de 1,5 líneas, blanco de párrafo 6 puntos posterior.

Título del artículo: Subjetivo.

Subtítulo: Explica en breves palabras de forma objetiva el contenido del artículo, p.e.: "Reflexiones sobre la función del yo-auxiliar". Nombre y fotografía del autor/autora (con nota al pie de documento, indicando su actividad).

Resumen del artículo destacando lo más importante en él (de tres a diez líneas aprox.)

Cuerpo del artículo: Separado en apartados con pequeños títulos (dos o tres palabras en negrita) al inicio de cada uno de ellos.

Para referencias de obras y autores, citas, bibliografía, uso de cursivas y comillas sígase rigurosamente lo estipulado por el manual de normas A.P.A.

Edición de La Hoja de Psicodrama:
Esther Zarandona de Juan

Publicada por: A.E.P. (Fundada en 1984). Miembro de la Asociación Internacional de Psicoterapia de Grupos (I.A.G.P.)

Junta Directiva

Presidente: Luis Palacios. *Vicepresidenta:* María Angeles Becerro

Tesorero, Sergio Núñez. *Secretaria:* Mercedes Lezaun

Vicesecretaria: Ana María Fernández. *Vocal de formación:* Irene Henche

Vocal de prensa: Esther Zarandona. *Vocal de enlace Iberoamericano:* Goyo Armañanzas

Diseño y Maquetación: Enrique González

Dirección Secretaría Técnica

Asociación Española de Psicodrama

Acebal de Idígoras, 6 - 1.º A. - 48001 Bilbao - Teléf.: 94 405 75 45

secretaria.de.aep@gmail.com

Depósito Legal: M-25707-2011 ISSN: 2174-4238

Nº
62

la hoja de
psicodrama AEP

Septiembre 2014

Sumario

2 Editorial

Experiencias

3 El Psicodrama: posibilidad en una nueva mirada en Atención Primaria

Amparo Capilla Sánchez y Pilar Carballada Achalandabaso

8 Un Sociodrama de nuestros fantasmas

Goyo Armañanzas Ros

13 El público a escena: un acercamiento al psicodrama público

Lola Quesada Bueno y Malena Rubinstein Poleeff

Reflexión

16 Ética y Estética

Roberto de Inocencio Biangel

A fondo

19 Teoría de roles, imagen y metáfora

Carolina Becerril

28 Psicodrama de la envidia: “el que pueda que tire la primera piedra”

Rosa Cukier

45 El uso del psicodrama en la psicoterapia transgeneracional

Manuela Maciel

Entrevista

53 Agnes Dudler: “Sólo podremos sobrevivir si nos damos cuenta de lo interconectados que estamos”

Miryam Soler / Isabela Valle

Relaciones de la AEP con otras organizaciones

57 IX Congreso Internacional de la IAGP

Goyo Armañanzas

58 Acerca del próximo X Congreso Iberoamericano de Psicodrama a celebrarse en Santiago de Chile, mayo 2015

Pedro Torres

Talleres AEP

61 Encuentro internacional de teatros de transformación 4, 5 y 6 Julio 2014

Ana M.^a Fernández Espinosa

XXIX Reunión Nacional de la AEP

64 Nuestra propuesta

Enrique Cortés Pérez

67 Programa

Editorial

Esther Zarandona de Juan



Una escalera que sube, parece, hasta alcanzar el cielo,
una gigantesca rueda como símbolo, se me ocurre,
de este rodar y rodar que es vivir, que es hacer camino.
Y un espacio donde, como en la escena, todo podría suceder...
Un lujo. Esta foto de la portada realizada por uno de nuestros
socios, -José Félix Fernández-, invita a soñar.

Me evoca el rodar y rodar de la Asociación Española de Psicodrama.
Este año el 4, 5 y 6 de julio se ha celebrado la XII edición de los Talleres de la
AEP con un “Encuentro Internacional de teatros de transformación” que ha
sido el II Encuentro Internacional de teatro espontáneo. Nos hace la crónica
Ana María Fernández coordinadora de la AEP para el Encuentro. Y del 24 al
26 de octubre tendrá lugar nuestra XXIX Reunión Nacional en Murcia sobre
“El Psicodrama como herramienta aplicada”. Enrique Cortés, su coordinador,
ha preparado una presentación para nosotros de su interesante propuesta.
También encontraréis el programa completo.

Me evoca también el reto humano y profesional de “subir” más alto que
encontraréis en estas páginas, una importante contribución para la mejora
de nuestras prácticas. Y la generosidad de todos los que nos han enviado su
colaboración para poder dar a luz otro número de La Hoja de Psicodrama, de
los que trabajáis para seguir rodando...

Un lujo. Así los siento. Invita a seguir soñando.

Gracias
desde la rueda,
la escalera y...
el corazón.



*Amparo
Capilla Sánchez
(Pediatra Atención Primaria Granada)*

*Pilar
Carballada Achalandabaso
(Enfermera Atención Primaria Granada)*

Psicodramatistas.
Centro Moreno de Formación en Psicodrama
de Granada.

El Psicodrama: posibilidad de una nueva mirada en Atención Primaria (a partir de dos experiencias en Granada)

Amparo Capilla Sánchez
Pilar Carballada Achalandabaso

I) Hacia el autocuidado (Pilar)

No puedo comenzar este artículo que trata de reconocer en qué forma mi experiencia y mi formación en psicodrama han participado en una nueva manera de vivir mi rol profesional, sin recordar el absoluto abandono que padecemos todos los trabajadores de la salud por parte de un sistema que trata a ambos agentes (profesionales y clientes) como meros objetos de estadística.

Esta deshumanización por parte de las instituciones ha dado como resultado unos desgastes y una frustración tremendas en los profesionales sanitarios que con alta frecuencia han derivado en “síndrome del quemado”, conflictos relacionales, trastornos psicológicos, etc... (no olvidemos que estamos en los primeros puestos de suicidios por profesión). En definitiva, una vivencia insatisfactoria del rol profesional y una práctica con frecuencia defensiva que deja también en el usuario de la sanidad un gran malestar en situaciones generalmente de gran sufrimiento y decisivas en su vida.

En ésta situación los profesionales, desde la soledad y también desde la necesidad, nos hemos visto avocados a buscar nuevas salidas para modificar (al menos en el espacio privado- y sagrado – de nuestras consultas, que es donde somos más libres y donde se nos permite una relación directa con nuestros pacientes) la acti-

tud, la mirada y el propio rol que queremos y necesitamos desempeñar.

En mi caso particular ha sido el psicodrama el instrumento con el que he ido pudiendo abrir un nuevo camino que ha cambiado por completo mi posición como personal sanitario.

Mi contacto inicial con el psicodrama fue totalmente experiencial. Durante varios años me nutrí de la asistencia a talleres y jornadas que fueron decisivos en el cambio (personal, familiar, social y profesional) y tuvieron un componente terapéutico muy beneficioso en todos los ámbitos de mi vida. Fueron cambios lentos y profundos que han ido operando de forma casi imperceptible.

Posteriormente creció el interés y la necesidad de ampliar la experiencia con la formación para extender el beneficio y abrir campos de actuación o de intervención que entiendo son muy positivos en la atención a mis pacientes.

El punto de partida de este rodaje – o ésta búsqueda – fue la necesidad de mi propio cuidado, el reconocimiento de mi vulnerabilidad y la exploración de recursos para minimizar el desgaste. Esto me llevó a un hallazgo sorprendente que actuaba en modo circular; así pude sentir desde el nuevo rol que mi atención al otro ganaba en calidad: sentía a los pacientes-clientes de una forma más integradora y mi relación

con ellos, aún suscrita al ámbito puramente profesional se hacía más amplia, más cercana y menos defensiva y por tanto más satisfactoria para ambos.

Podría extenderme interminablemente en bellísimas experiencias, devoluciones impagables que son sin duda el mejor de los premios a nuestra tarea de cuidar, pero no hay aquí espacio para ello.

A través de la experiencia he podido sentir el enorme potencial de cambio que las técnicas activas tienen en cualquier campo de la salud. La metodología y las técnicas psicodramáticas pueden ser utilizadas con cualquier paciente o cuidador que acude a una consulta de enfermería (para seguimiento de programas crónicos, embarazos, curas, educación para la salud, recetas para familiares dependientes, etc.) porque detrás de todos ellos hay historias que necesitan ser contadas, miedos, inseguridades, peligros, etc., y el psicodrama nos da la posibilidad de acompañar todo esto de una manera diferente.

He comprobado que el cambio de rol, el espejo o el doblaje, por ejemplo, son técnicas de fácil y frecuente uso en la propia consulta y la consecuencia suele ser un mejor conocimiento de la situación real de las personas a quienes tratamos. Y por supuesto sin forzar situaciones y reconociendo claramente que muchos de nuestros pacientes no aceptarían bien estas intervenciones y merecen todo nuestro respeto.

En fin, si tuviera que sintetizar brevemente lo que desde el rol profesional ha significado el psicodrama diría que, a partir de él, entiendo la relación con mis pacientes como “la intención de un encuentro verdadero” donde ambos podemos cuidarnos y enriquecernos aportando cada uno desde su rol algo positivo para el otro.

II) Cuidando Niños (*Amparo*)

Llevo 30 años ejerciendo la pediatría en Atención Primaria (AP). Desde siempre me ha interesado la dimensión psicológica de mis pa-

cientes, quizás porque siempre ha sido crucial para mí el cuidado y el sanarme a mí misma en este terreno.

Hace unos 8 ó 9 años tomé contacto con talleres experienciales de psicodrama y me engancharon por su fuerza y por la capacidad curativa y creativa que encontré en ellos. Desde el principio tuve claro que mi profesión, con la que “me gano la vida” es la pediatría y antes incluso, ya desde el comienzo enfoqué mi actividad como médico de niños en el contacto directo con el paciente. Por eso elegí la atención primaria.

En el transcurso de esta andadura por el psicodrama, tanto en los primeros talleres experienciales como en la formación y en este último periodo en que tras la formación hemos comenzado a dar nuestros primeros pasos conduciendo trabajos y talleres, algunas cosas han cambiado.

La pediatría y los niños han venido conmigo, como también yo – niña y adulta – he caminado con ellos. Es por eso que, a la hora de evaluar esta experiencia y los cambios que han tenido lugar en la consulta de pediatría, he de reconocer que lo primero que ha cambiado ha sido “la pediatra”.

El tiempo de formación psicodramática es también un tiempo de aprendizaje y evolución personal. Así, desde la mejora de la comprensión de mí misma he podido mejorar la capacidad de comprender al otro: la madre, el padre, el niño y la complejidad de avatares y circunstancias que se presentan en cada familia.

Hay pues, en primer lugar, una mejora por la adquisición de recursos del profesional propiciado por los conocimientos psicodramáticos de gran utilidad en una consulta de AP de pediatría:

- Mejora en la entrevista clínica.
- Mejora en la relación con los padres.
- Mejora de la empatía hacia padres, cuidadores y niños.
- Mejora de la capacidad de comprender la

“demanda” del usuario, el verdadero motivo de la consulta que en muchas ocasiones permanece velado por el aparente “el niño llora”, “el niño no come”, “el niño es nervioso”,...

Mejora en un posicionamiento más asertivo ante el usuario sin perder el rol de pediatra (este punto es importante porque los padres lo sienten) y la relación es más fluida, lo que posibilita la comunicación de los síntomas, las dudas sobre diagnósticos y tratamientos, etc y crea, si se consigue, un efecto “equipo” que ayuda a resolver los problemas no solo por el profesional sino por todos, incluido el niño. Y a participar en ellos con un espíritu de diálogo y colaboración.

En el desarrollo de la consulta en sí me permito ciertas “licencias” que me facilitan la relación con mis pacientes, especialmente con los más pequeños. El juego, la teatralidad, la libertad de expresión, la sinceridad: “ahora vas a abrir la boca como un tigre, mira, ahhh... (y abro la boca)” → espejo.

- Aplicación de la espontaneidad, libertar para la espontaneidad y la expresión del otro –el paciente, sus padres- o también de los silencios (los silencios y la espera son importantes para la confianza), aceptación de situaciones, expresión de dificultades....
- Siento mi rol como de contención, apoyo y búsqueda de recursos.

Con determinados pacientes cuyos padres consultan por temas neurológicos-psicológicos como, por ejemplo, pacientes con TDHA que presentan trastornos comórbidos como la ansiedad y la impulsividad me siento más cómoda que antes y aunque preciso de otros profesionales como psicólogos, terapeutas o neuropediatras, es importante la disposición del pediatra de cabecera y el cuidado con el paciente y su familia, dado que los especialistas los ven con frecuencia muy escasa y yo hago el seguimiento y la observación de forma más continuada.

Lo mismo podría decirse de otras patologías crónicas que necesitan seguimiento por parte

de AP, como el asma, la obesidad o los trastornos del desarrollo.

En consultas con niños más mayorcitos y adolescentes con trastornos psicológicos leves pueden utilizarse técnicas y recursos del psicodrama como el doble, la silla vacía o el rol-play de situaciones concretas que se quieran analizar por parte del grupo familiar. Para estas actividades es preciso citar a los pacientes en consultas programadas dado que en la consulta “a demanda” no hay tiempo.

En talleres con grupos de niños, sobre temas de salud como alimentación, anorexia o bulimia, he aplicado técnicas de sociometría y he caldeado al grupo con técnicas que han hecho más vivo y participativo el taller.

Considero también que el humor es uno de mis recursos fundamentales.

Es importante para mí poder decir que, a través de estos años, he experimentado una apertura de miras, una amplitud a la hora de abordar una consulta de pediatría que ha cambiado mi perspectiva sobre una actividad con frecuencia rutinaria y difícil. Hay días que la consulta entera es una consulta de catarros y mocos donde aparentemente la creatividad queda excluida, pero yo sé que en realidad estoy acompañando a las familias en el proceso de crecimiento de sus hijos, y en esa afirmación o desde esa convicción encuentro la ilusión para continuar.

Desde luego no siempre las cosas son fáciles, a veces imposibles y más teniendo en cuenta el medio tan duro, rígido y estructurado en que nos movemos los trabajadores de la sanidad pública. Pero estamos cargados de ilusión y proyectos.

III) Trabajos y conclusiones (Amparo-Pilar)

En otro extremo, también quisiéramos que se tuviera en cuenta el lugar privilegiado que es una consulta de enfermería o de pediatría como espacio para la captación de problemas y de

personas para conformar grupos de ayuda. La confianza que tienen en nosotros es un factor inicialmente favorable, aunque posteriormente surjan otros problemas como miedo a sentirse vulnerables, imposibilidades temporales, etc...

En nuestros centros aún no tenemos una andadura importante en este terreno pero sí hemos realizado trabajos:

- Mujeres inmigrantes
- Obesidad
- Cuidadores de grandes dependientes
- Familiares de pacientes con ictus
- Mujeres con fibromialgia
- La responsabilidad del auto cuidado en pacientes crónicos (diabetes, hipertensión)

En cuanto a trabajos dentro de los propios equipos o dirigidos a equipos de trabajadores de la salud solemos utilizar el Role-Playing pedagógico:

- Con gerocultores de Residencias de ancianos (con objetivo de mejorar las relaciones con el equipo de trabajo, con los pacientes y con los estamentos superiores).
- Dentro del propio equipo: el abordaje de diferentes funciones como por ejemplo la atención a pacientes paliativos y terminales (con objetivo orientado a la protección del profesional, al acompañamiento al final de la vida y acompañamiento de duelo) con técnicas psicodramáticas.

Tenemos proyectos que queremos desarrollar a corto plazo, entre ellos, nueva atención sostenida a cuidadores de crónicos y un proyecto en pediatría con niños de más o menos dos años y madres o padres a través de lecturas de álbumes ilustrados con objetivo de fortalecer vínculos.

En conclusión, sentimos que el psicodrama ha supuesto una gran aportación a nuestro Rol profesional tanto desde las posibilidades técnicas más concretas, como en cambios más profundos que se han operado en nosotras con gran repercusión en la relación con nuestros pacientes y nuestros compañeros y en definitiva en beneficio del bienestar y la eficacia.

También queremos añadir que nuestra relación personal y poder compartir profesionalmente nuestras experiencias, ha sido para ambas un gran apoyo y una fuente de aprendizaje y crecimiento.

¡Nos encanta trabajar juntas!.

Y al fin, no podemos cerrar éste artículo sin expresar nuestra enorme gratitud y afecto a todos nuestros maestros y nuestro reconocimiento especial a Natacha Navarro y Jorge Burmeister que trajeron a Granada el proyecto y la ilusión de su escuela y con ello han abierto enormes posibilidades en nuestras vidas.

ENCUENTRO DE TEATROS DE TRANSFORMACIÓN

TEATRO ESPONTÁNEO, TEATRO PLAYBACK, TEATRO DEL OPRIMIDO, TEATRO FORO, TEATRO DEBATE, TEATRO DE LA ESCUCHA, TEATRO SOCIAL, ETC

Organizan: **USAL-AEP (Asociación Española de Psicodrama)**

Directora USAL: M^a Dolores Pérez Grande

Coordinadora AEP: Ana M^a Fernández Espinosa

Colaboran:

Esperanza Fernández Carballada

Alejandra Barbarelli

Cristina Dominguez Vazquez



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA



Fecha: 4, 5 y 6 de Julio de 2014

Lugar: Facultad de Educación
Paseo Canalejas, 169
37008-Salamanca

Inscripción:
<http://formacionpermanente.usal.es>
Más información:
<http://www.aki-psicodrama.com/>



Goyo Armañanzas Ros

Psiquiatra, psicodramatista y consultor de organizaciones.

Realiza regularmente cursos y talleres con técnicas grupoanalíticas y psicodramáticas.

Ha coordinado talleres y conferencias sobre el tema transgeneracional que refleja este trabajo, en España y fuera de España (Italia, Portugal, Estados Unidos, Colombia, Croacia).

Vive y trabaja en Pamplona donde dirige Go Escuela de Psicodrama.

e-mail: go@gruposyorganizaciones.com

Un Sociodrama de nuestros fantasmas

Goyo Armañanzas Ros

Introducción y contexto

El presente sociodrama(1) se realizó dentro del taller “Transmisión transgeneracional de conflictos: la conspiración del silencio” que coordiné durante los días 31 de enero y 1 de febrero de 2014, en la Casa de la Paz, Palacio de Aiete. Estaba organizado por OME-AEN(Osasun Mental ELkartea- Asociación Española de Neuropsiquiatría) y el colectivo OSALDE. El grupo estaba integrado por treinta y cuatro personas de diferentes entornos: salud, psicología, trabajo social, asociaciones de paz, educación, etc. Algunos participantes venían en calidad de ciudadanos sin una adscripción profesional. Este taller tenía por objetivo explorar la transmisión generacional de conflictos violentos como al Guerra Civil y ETA.

El Palacio de Aiete es una construcción ubicada en una colina sobre S. Sebastián en medio de un amplio jardín. Fue construido en 1873 y ha alojado a diversas personalidades: Alfonso XII, Alfonso III, Isabel II, etc. Tiene el aspecto de un palacete francés. Lo más notorio actualmente en la comunidad es que era la residencia de verano de Francisco Franco.

Desde que se decidió el local, los organizadores teníamos muy presente este elemento simbólico. Yo como coordinador, imaginaba los fantasmas de la historia que flotarían por el lugar. Durante mi estancia en Sn Sebastián,

pregunté informalmente a las personas de allí si había alguna leyenda urbana sobre el lugar. Alguien me comentó que se hablaba del fantasma de una mujer del servicio que andaba por la zona del personal de servicio. Pregunté antes del taller el uso que había tenido la sala, sin obtener respuesta. Eso ayudó a que todos proyectáramos en la sala lo que nuestra imaginación creara. Fue después del taller que supimos que la sala había sido dedicada a recepciones y tal vez baile.

El palacio actualmente se llama la Casa de la Paz. En los jardines del exterior hay una escultura en acero cortén en la cual están vaciados los números de los años que van desde que el dictador Franco dio el golpe militar (1936) hasta el año de su muerte (1975). La entrada principal del palacio tiene unas escalinatas flanqueadas por las esculturas de dos perros que entreabren la boca, amenazantes.

La sala tiene unos 80 m² y se llama actualmente Sala Gandhi. Tiene tres de sus paredes ocupadas por enormes ventanas que dan a los

(1) Sociodrama: representación por parte del grupo de una escena del grupo o de la colectividad en la cual el grupo se inserta o representa. A diferencia de la escena psicodramática, en la que el protagonista es una persona que trae su escena, aquí el protagonista es el grupo.

jardines. En la pared están colgados cuatro grandes carteles con la Declaración Universal de los Derechos Humanos en euskera, castellano, francés e inglés.

A lo largo del taller habían aparecido preguntas acerca del uso de la sala.

Había terminado la sesión de cuatro horas del día anterior invitándoles a tener sueños esa noche y traerlos al grupo si les parecía adecuado.

Un sociodrama de nuestros fantasmas

Entre los sueños que se relataron estaba uno con unas cabezas flotando y otro sobre una casa.

Todo me llevaba a proponer un sociodrama acerca de alguna escena que en la sala se hubiera desarrollado en otros tiempos. Utilicé la imagen del túnel del tiempo y de los fantasmas que quedan del pasado superpuestos al presente, para facilitar la proyección de una escena grupal y también colectiva (en el sentido de que lo que el grupo creara sería también una representación del colectivo social).

Propuse al grupo, en forma de elección sociogramática⁽²⁾, que sugiriera una escena que allí se hubiera dado. Las dos más votadas fueron casi la misma: en una estaba Franco despachando con los funcionarios serviles ("pelotas") y en otra, se añadía la presencia de los nietos.

Representaríamos la escena de Franco despachando con un ministro, con dos nietos entrando en el despacho.

Pedí al grupo voluntarios para representar a Franco. No hubo respuesta del grupo en un

principio. El desafío de entrar en rol de un tirano en un grupo que ha sufrido sus efectos, es grande. La tendencia habitual es la de hacer una caricatura para mofarse de él. Eso se aleja de la pauta del psicodrama y sociodrama en la cual el que representa el rol debe entrar en cómo el personaje se ve a sí mismo. Tanto quien adoptó el rol como el público de la escena ofrecieron resistencias mediante la risa y el humor. En esta experiencia se logró mantener el rol en la representación de Franco pero el público a veces intervenía con risas que rompían de alguna manera, la norma de que solo habla la escena y pudieron funcionar como defensas contra la vivencia más profunda. Estábamos tratando de acercarnos a una escena que considero muy presente socialmente pero desde la caricatura y los estereotipos. El sociodrama podría aportarnos la visión más profunda en base al entorno de seguridad que se crea en el grupo.

La escena de Franco firmando edictos de muerte es una escena que siento muy imaginada en el colectivo. Es una concretización de una pregunta más básica que me he hecho muchas veces y he tratado de responder: ¿Cómo un ser humano puede llegar a matar a otro ser humano?

El grupo se acercó a esa escena pero no imaginó a Franco firmando sentencias de muerte, lo puso firmando edictos para construir pantanos. El tema apareció pero se dijo que entre los temas a firmar ese día que le llevaba el ministro, no estaba ninguna sentencia de muerte. Tal vez el grupo no estaba para afrontar esa escena. Tal vez yo como coordinador podría haber empujado a ello. Es a posteriori que estoy considerando esta posibilidad. Por otro lado, es bueno dejar al grupo decidir su ritmo de implicación.

Viendo la resistencia a la asunción del rol de Franco en el grupo, pasé a pedir un voluntario para representar al primer ministro. Un joven se ofreció voluntario. Le dimos un caldeamiento del rol con varios emergentes del grupo. Se presentaba un ministro de mediana edad con ganas de sacar ventaja personal de su posición,

(2) Sociograma: un conjunto de técnicas para representar de forma espacial y visible diferentes posiciones, opiniones, vínculos, etc, presentes en el grupo. Una elección sociogramática consiste en elegir desplazándose hacia la posición preferida, un tema o escena de las que en el grupo se han planteado.

manipulador y con mucho miedo a la figura de Franco. Temía encontrarse con un dictador iracundo que le pusiera en riesgo. Era también consciente de su propio poder como ministro y de las ventajas de su posición.

Posteriormente, dos mujeres se ofrecieron para representar el rol de Franco. Acepté a las dos para representarlo. Uno de los roles, al que llamaré Franco 1 se presentaba como vocacionado a arrancar del país a un demonio, un cáncer, representado en los rojos y republicanos. Se sentía un salvador de lo bueno. Se presentaba sereno y tranquilo, poderoso y seguro. El otro, al que llamaré Franco 2, se sentía pequeño, inseguro y débil. Se me planteó la cuestión de si el personaje de Franco 2 era consciente para el Franco 1. Tenía que valorar si era coherente que Franco 1 fuera consciente del Franco 2 o en qué medida el Franco 2 era producto de un análisis externo del grupo que no correspondía a como el personaje se vivía a sí mismo.

Decidí poner a Franco 2 detrás de Franco 1 representando esa parte del dictador que estaba detrás de la fachada de Franco 1. Cuando Franco se sentó en la mesa del despacho para iniciar la escena tras el caldeamiento pensaba haber mantenido a Franco 2 detrás de Franco 1 pero las personas que los representaban no lo hicieron así y se sentaron ambas a la par en la mesa, Franco 1 a la izquierda de Franco 2. Yo no lo cambié. Puede deberse a una resistencia a profundizar en el rol de Franco 1 poniéndole a un Franco 2 que podría ser una crítica del grupo, un ataque velado a Franco 1. Estas son elaboraciones posteriores, consecuencia de la distancia reflexiva que ahora puedo hacer. Si lo hubiera evaluado así en el momento, hubiera tomado otros derroteros.

Los nietos de Franco estuvieron representados como un niño de 16 años y una niña de 8 años.

La escena se desarrolló con mucha quietud, apenas había acción o movimientos. Me surgía la duda de en qué medida eso se debía a que era la primera escena que ese grupo desarrollaba en

el taller, unido a la falta de experiencia en psicodrama de aproximadamente la mitad de los participantes.

Las evocaciones que se dieron de este aspecto en el compartir me dieron otras explicaciones. Se hablaba de sensaciones de detención, de atascamiento, de tristeza, de inmovilidad. Hay que tener en cuenta que con el golpe de Franco a la república, la participación democrática se detuvo más de 40 años en España.

En la escena, Franco firmaba los edictos para la creación de pantanos y otras cosas, aburrido y con el aspecto de ser un funcionario en su rutina. El ministro disfrutaba de su ventaja y su poder.

Los sobrinos buscaban a su abuelo y no lo encontraban. Eran rechazados de una u otra forma. No apareció el abuelo, ser humano, disfrutando de sus nietos como cualquier otro abuelo. ¿Existió ese abuelo tierno detrás del personaje político que firmaba sentencias de muerte “sin que le temblara la mano”? En cualquier caso, el grupo no representó esa posibilidad. Nos podríamos preguntar por qué. Tal vez es demasiado fuerte vivir la contradicción entre el político insensible y el abuelo amante, en la misma persona.

Los nietos jugaban y buscaban a su abuelo. Tal vez representaban a esa parte de ser humano que llamaba a la puerta para que Franco sacara su parte de abuelo amante. Se sentían solos y aburridos, sin amigos. Se planteó la cuestión de que el nieto mayor, con 16 años, tenía que saber en alguna parte de sí mismo, consciente o inconsciente, que su abuelo firmaba sentencias de muerte. Esto puede estar simbolizando a todos los descendientes de los que participaron en ejecuciones y asesinatos. Tal vez, sin habérseles dicho, inconscientemente lo saben y están sufriendo las consecuencias transgeneracionales de esos hechos.

El ministro está representando la corresponsabilidad, más allá de la figura de Franco, de tantas personas que buscaron beneficio propio de tipo promocional y económico.

Franco, aburrido de su trabajo, se muestra con ganas de ir a pescar. También se muestra satisfecho de su poder y del respeto que evoca. Concretamente el Franco 1.

El sociodrama parece acercarse más a una escultura, a una foto detenida en el tiempo.

En el compartir después de la representación di la consigna de que se podría compartir los sentimientos que nos evocaba la escena. Fue bastante general el que los que intervinieron, rompiendo la consigna, trataban de hablar de la escena, de cómo la veían y cómo veían a los personajes, y evitaban hablar de los sentimientos que esto les evocaba. Aparecieron sentimientos de rabia y tristeza.

No sugerí después, como suelo hacer, evocaciones de escenas personales a las que nos lleva esa escena. Tal vez en esa omisión fui cómplice de la resistencia de grupo a explorar en qué medida esa escena nos podría resultar cercana.

Tras terminar el sociodrama, hicimos un descanso y aprovechamos para hacernos una foto en las escalinatas del palacio, entre los dos perros amenazantes. Me sentí triste y sentí triste al grupo. Lo comenté y añadí que seguramente se reflejaría en la foto.

Cuando la rabia cede, puede aparecer la tristeza.



*Lola
Quesada Bueno*

*Malena
Rubinstein Poleeff*

Lola Quesada Bueno:

Psicóloga. Master en Terapia Familiar y en Adicciones. Directora de Psicodrama. Ejercicio de Psicoterapia en consulta privada y formación en contextos públicos y privados. Especialista en la coordinación de grupos y equipos de trabajo con el método del psicodrama.

Malena Rubinstein Poleeff:

Psicóloga Directora de Psicodrama. Experto en Justicia Juvenil. Experto en Violencia de Género. Psicoterapeuta en consulta privada. Labores de formación en ámbitos educativos, de exclusión social y en ámbito laboral- Especialista en la coordinación de grupos y equipos de trabajo con el método del psicodrama.



EL PÚBLICO A ESCENA

Un acercamiento al psicodrama público

Lola Quesada Bueno
Malena Rubinstein Poleeff

El objeto de éste artículo es resaltar la importancia y beneficios del psicodrama público en la sociedad actual, compartiendo nuestra experiencia basada en diversas sesiones realizadas en Sevilla.

Como ya es sabido el psicodrama es un método psicoterapéutico que incluye la acción, algo novedoso en la psicoterapia no contemplado anteriormente hasta la primera mitad del siglo XX, cuando los modelos eran exclusivamente verbales.

El psicodrama se puede aplicar tanto en el tratamiento individual, de pareja, familiar, grupal y público, así como en múltiples ámbitos, laboral, educativo, social, terapéutico y otros.

Cuando en 1936 Levi Moreno desarrolla el Psicodrama Público, en la ciudad de Nueva York, no pudo imaginar que su método iba a revolucionar el panorama de la intervención psicológica y social, impregnando otros campos como la educación, la antropología, la salud, la psicoterapia y el desarrollo organizacional entre otros.

Muchos años después uno de sus discípulos, Rojas Bermúdez se traslada a Sevilla desde donde sigue ejerciendo como referente y crea su propia corriente psicodramática. Es en esta escuela donde nos formamos como Directoras de psicodrama y comenzamos a realizar diver-

sas experiencias de Psicodrama Público en la ciudad de Sevilla.

Nuestro propósito y deseo es continuar difundiendo el psicodrama público como un valioso instrumento de crecimiento y cambio comunitario.

A continuación queremos compartir algunas de nuestras impresiones de estas recientes experiencias, puntualizando las características de este encuadre.

Cada sesión de psicodrama público es única e irrepetible, no acuden siempre las mismas personas, diferenciándolo de la terapia de grupo donde hay un compromiso grupal de acudir regularmente. La sesión se abre y se cierra en ese mismo encuentro, esto exige del director/a la capacidad para no eludir los temas emergentes, por muy traumáticos y difíciles que se presenten, sólo tenemos una única y preciosa oportunidad, “es el aquí y el ahora en su máxima expresión”.

Otra de las características que hace tan especial al psicodrama público es la diversidad del auditorio abierto a cualquier grupo social mayor de edad, esta posibilidad de encuentro no es nada habitual en la sociedad actual, permite compartir y acercar experiencias de tal manera que el aprendizaje es mutuo y enriquecedor.

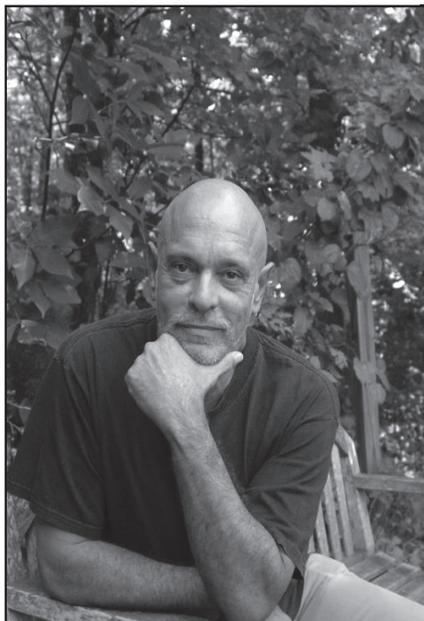


Como en todo psicodrama grupal, se produce un efecto terapéutico directo (en el protagonista) e indirecto (en el auditorio), promoviendo la resonancia en el grupo al descubrir múltiples opciones, soluciones, planteamientos y permitiendo la posibilidad de no sentirse aislado en el sufrimiento, “no soy tan raro”, “no somos tan diferentes”, “tenemos conflictos comunes”. Otra de las ventajas de éste encuadre es favorecer la expresión, la espontaneidad, la creatividad y la manifestación de los conflictos y temas de interés de la comunidad, por ejemplo, desde el abordaje de una catástrofe natural hasta tomar como tema central una ley polémica del momento.

En definitiva: una sesión de psicodrama público es un espacio de encuentro comunitario con un sinfín de posibilidades que nos sorprenden y se suceden para ayudarnos a conocer, entender, aceptar y construir desde la acción, tanto a nivel individual como grupal.

Después de nuestra primera sesión de psicodrama público fantaseamos con la siguiente idea: ¿cómo sería vivir en una comunidad donde estas sesiones formaran parte de lo cotidiano?, ¿qué cambiaría?

Lo que si sabemos es que nos encantaría poder comprobarlo.



*Roberto
de Inocencio Biangel*

Psiquiatra. Psicoterapeuta. Psicodramatista.
Grupoanalista. Supervisor clínico. Coach.
Consultor de organizaciones. (Cuba/España).

Ética y Estética

Roberto de Inocencio Biangel

Desde hace años reflexiono acerca de la disparidad que existe entre el elemento fundamental de las disciplinas identificadas como de “ayuda” y el componente aparente de los que practicamos éstas. Fondo y forma aparecen alternativamente como en la imagen clásica gestáltica, haciendo que el observador “vea” aquello que su capacidad de focalización le permite o su interés particular, consienta. Si bien en otras disciplinas es comprensible la elaboración teórica y abstracta, en psicodrama se usa la máxima clásica de la imagen: el “¡No me digas, muéstralo!”

Desde la fundación de la Asociación Española de Psicodrama hasta hoy, han pasado muchos años y, con el tiempo, muchas cosas. Como todo, la frescura y el entusiasmo que condicionaron aquella fundación, han ido disipándose, para dar paso a condiciones humanas que, si bien corresponden a esa misma esencia, casan con dificultad con las obligaciones profesionales que corresponden a los roles de clínicos y formadores que algunos ejercemos. Con frecuencia he echado de menos en esta asociación a muchos de aquellos miembros fundadores y escasamente he encontrado explicaciones a tanta ausencia. Debo aclarar que si bien no ha habido explicaciones verbales al respecto, los hechos vividos y las actitudes observadas pueden explicar las ausencias y deserciones que ha

habido por parte de profesionales de alta valía y –hasta donde yo sé– de probada reputación ética.

Desde hace años en esta asociación se viene descalificando y denostando a personas miembros de la misma por los pasillos sin que haya ninguna reacción organizacional que intervenga en esta práctica que va contra la ética y, si se me permite, la estética de una asociación de profesionales que, en principio, se dedica a lo que es la salud emocional. Comentarios y chismorreos descalificatorios que se corresponden más con lo que es una casa de vecindad que a una asociación como la que nos ocupa.

Hace un par de años en la reunión anual que celebra la FEPTO (Federation of European Psychodrama Training Organizations) alguien me confrontó preguntándome si yo respetaba a todos mis colegas/compañeros. Sin saberlo, la persona que me confrontó me ayudó a organizar mi sentir y mi comportamiento colegial. Yo le contesté que si bien había personas que ejercían, a las cuales yo no les elegiría como amistades personales, no dejaba de recomendarles como excelentes técnicos profesionales. Añadí que hay personas que ejercen la profesión y a las que tengo cercanas afectivamente, a las cuales no recomendaría profesionalmente.

Esta actitud no abunda.

Se quiere entender que ninguna de las personas que me han elegido para acompañarles en su formación, deberían estar en desacuerdo con nada de lo que yo haya hecho o que incluso participen en escuelas que disten de mi quehacer o de mi forma de entender la profesión. El disentimiento ha sido causa de defenestración en algunas de las escuelas de formación en psicodrama, y no solo en nuestra asociación.

El psicodrama se nutre ampliamente de la técnica teatral y también del teatro ha adoptado sus males y, de ellos, uno de los que más aborrecibles pueden ser para la persona del actor: el divismo.

La aparente magia que presta la improvisación y el componente de liberación catártica escénica, facilita la regresión inconsciente de la persona expuesta a la técnica y con esa regresión, la idealización del director de escena o director psicodramático. Si bien es verdad que este fenómeno corresponde legítimamente al paciente o formando, el que el profesional comparta este elemento regresivo dista mucho de lo que la ética profesional indica. La pérdida de perspectiva profesional que espera y condiciona las "adhesiones inquebrantables" asociadas al divismo pueden ser ajustadas al mundo del espectáculo pero no son lo más deseable en disciplinas que promulgan la individuación y la libertad del individuo.

¿En realidad creemos en lo que vendemos? Si bien la estética presenta imágenes que semejan la formación técnica ésta difiere muchas veces de aquello que concierne la formación humana de los que ejercen el rol.

No siempre, como ocurre en campos de la medicina o relacionados estrechamente con ésta, el mejor técnico es el profesional mejor formado emocionalmente. Yo he tenido la experiencia de ver como se han acercado a mis cursos de formación personas interesadas en lograr el manejo de la técnica, ya fuera como formandos en psicodrama, grupanálisis, psicoanálisis, o supervisión que han sido refractarios a cualquier intervención que les tocara emocionalmente. Siempre me he preguntado cómo serían estas personas en su práctica profesional... hasta que comprendí que probablemente darían con clientes que aceptarían su propuesta y que la defensa sería compartida y seguramente complementaria.

Esta actitud refractaria a aquello que vendemos también la he visto y ha sido comentado en el medio de profesionales establecidos.

Algunos profesionales han sido señalados por acudir a los congresos, reuniones y talleres con la sola aspiración de presentar su taller o comunicación y ausentarse temporal o definitivamente del evento. Algo que no he entendido muy bien, pero me viene a la memoria mientras produzco estas líneas.

¿Será que ya lo saben todo? O ¿será que no están para reconsiderar lo ya aprendido? O ¿será que no corremos el riesgo de mostrar nuestras miserias de la manera que les exigimos a otros, pacientes y formandos, que lo hagan?

Mucha reflexión sería necesaria para poder aclarar el desequilibrio que muchas veces hay entre lo que decimos y lo que hacemos, entre lo que promulgamos y nuestra práctica, entre la ética que vendemos y la estética que acompaña nuestras palabras.



Carolina Becerril Maillefert

Psicóloga, psicoanalista, psicodramatista.. Titular del CEP (Certificado europeo de psicoterapia). Miembro de la AEP, FF2P, IAGP. Profesor estable de psicodrama de la AEP.. Escuela: CEP SY MORENO en Paris, Francia



Teoría de roles, imagen y metáfora

Carolina Becerril Maillefert

A propósito del *rol*, Moreno nos dice: “el psicoanálisis habla de las defensas del *YO*, de los límites del *YO*, por ejemplo. En realidad el *YO* es un término que designa metafóricamente algo difícil de entender, de concretizar. Dejemos este término entre paréntesis para reemplazarlo por el de *ROL*. Solo podemos entender una persona si la definimos por los diferentes roles que asume”.

En la primera parte de este artículo hago una breve revisión del concepto de; rol, roles.

Esta revisión y síntesis la hago a partir de dos autores; el propio J.L. Moreno y, Dalmiro Bustos.

La segunda parte esta entremezclada de los aportes de una técnica que utilizo frecuentemente en mi trabajo psicodramático, la del *espejo*, que en su manejo para la comprensión de lo subyacente inconsciente, denomino la *Lectura metafórica, el mensaje visto desde otro lugar*.

Con la técnica del *espejo* pasamos de un primer nivel de lectura, **el manifiesto**, al segundo nivel, **el latente**. Este segundo nivel nos va a ser comprensible en su totalidad una vez el trabajo de la dramatización terminado.

En la tercera parte del artículo comento una viñeta de trabajo con psicodrama clínico, en cuyo ejercicio es utilizada la técnica del *espejo*. A partir de esta es que hago las reflexiones.

Para concluir reflexiones sobre rol, técnicas y psicodrama.

La teoría de roles desde dos perspectivas teóricas

Para Moreno podemos definir a un individuo a partir de los roles en los cuales se mueve o que ocupa en su vida. El rol es observable “*in situ*” en el momento en el que el individuo está actuando en ese rol.

Para entender el concepto de rol basta con observar el comportamiento de un individuo al que llamamos José. José no se comporta igual como padre frente a su hijo que cuando José se encuentra frente a un superior en su trabajo.

Moreno nos dice que la teoría de los roles debe ser aplicada en todo momento de la vida del sujeto. En las primeras semanas de la vida los roles del recién nacido son puramente fisiológicos. Va a tener el rol del “que come”, del “que duerme”.

El rol del que duerme es “un rol autista”, el del “que come” es un rol interactivo.

José de recién nacido manifiesta su malestar a través de ruidos, llanto, movimientos. Carece de la palabra sin embargo ya es un sujeto que pide que sus necesidades le sean cubiertas. Cada recién nacido tendrá igualmente diferencias en su comportamiento.

Ya podemos entonces hablar de roles diferenciados. Todo rol es el resultado de la fusión de elementos privados (personales) y de colectivos. El rol está compuesto también por dos partes; el colectivo y las diferencias individuales.

Es importante aprender a diferenciar **tres tipos de roles** en un individuo: **rol asumido** el que no permite ninguna variación en el sujeto que ha asumido ese rol, no tiene libertad en ese rol. En segundo lugar está el **rol actuado** que da al individuo una relativa sensación de libertad en su rol, y en tercer lugar vemos el **rol creativo** que da al individuo un alto grado de libertad por ejemplo el jugador espontáneo.

Para Moreno el *rol* antecede al *Self*.

Los roles no surgen del Self por el contrario es el Self el que va a surgir de los roles

Y regresamos a nuestro sujeto José, desde que nace José va a tener un rol dentro del entorno familiar, quizás sea el mayor de los hermanos. El rol se define más tarde a partir de las interacciones con el Otro, los Otros. Si no hay Otro, el rol no existe por sí mismo, es solo en la interacción que lo podemos conocer y observar.

Con estos principios en mente Moreno construye lo que él llama *conceptos modernos del juego dramático*. Conceptos que va a definir desde 4 modalidades distintas: a) el *rol playing* o *juego de roles*, b) el *rol del que actúa* o *rol actor*, c) el *rol perceptivo* el rol de la percepción, d) el *rol esperado* lo que se espera en cuanto al rol.

Por ejemplo; si José es padre se espera de él que tenga autoridad. Si es trabajador, que tenga

la capacidad de relacionarse con sus pares. Si es esposo que sepa llevar una relación de pareja, etc.

Existen **tres dimensiones de los roles**:

1) **los roles psicossomáticos**, los primeros de la vida; son los roles fisiológicos presentes en el recién nacido. Momento de nuestras vidas denominado por Moreno *primer universo*.

2) **los roles sociales** que se observan, como lo señalamos anteriormente, en la interacción con los otros,

3) **los roles psicodramáticos** que expresan la dimensión psicológica del Yo.

Todo individuo posee una variedad de roles frente a estos se presentan los *contra-roles* que son los que se desarrollan en presencia de cada rol manifiesto, para ejemplificar lo anterior regresamos a José.

José provocara una serie de *contra-roles*: si José es un hombre dominante y autoritario el *contra-rol* del hijo –podemos suponer– es el de un chico que teme al padre y muy probablemente sea un hijo sumiso y tímido. Pero José en el trabajo es un hombre introvertido y callado el *contra-rol* de un compañero de trabajo puede ser el de un sujeto violento que desea despertar en José alguna reacción emocional.

Así pues regresamos al inicio en el que mencionamos que Moreno propone “*poner entre paréntesis*” el término de YO, concepto construido a partir de la teoría psicoanalítica.

Con estas nociones de rol mencionadas anteriormente venimos ya a la definición que Moreno nos da del Yo; “**los roles en los que actúa un individuo es lo que llamamos su YO; la estructura de las relaciones entre esos roles son los que estructuran su PERSONALIDAD**”.

Dalmiro Bustos va a ampliar el concepto del rol para definirlo en *clusters*. Ya Moreno había utilizado el término de *clusters* para crear una imagen representativa de lo que él quería

significar con los roles y su interacción, introduce la imagen de los racimos de uvas; “clusters” en inglés.

En los racimos de uvas se ve claramente como cada uva esta en relación a las otras uvas, una uva no está aislada de la otra, al menos de ser arrancada del racimo.

Bustos no entra directamente a la noción de rol al inicio de la vida, introduce en primera instancia el término de *protorol*.

Bustos va a manejar el concepto de *cluster* a partir del vínculo, define tres tipos de vínculo en las relaciones: “el rol solo existe en la interacción”.

Un recién nacido no tiene noción de que exista una interacción. Solo requiere que sus necesidades le sean satisfechas, que su malestar fisiológico; hambre o frío le sean colmados. No tiene aun conciencia de quien, ni el cómo, le está cubriendo esta necesidad.

Para Bustos los vínculos pueden definirse desde su *simetría* o *asimetría*: “Los simétricos son aquellos en donde los roles complementarios tienen la misma jerarquía con responsabilidades equivalentes”. Para completar esta definición Bustos nos dice que estos vínculos *simétricos* tienen un “nombre propio” por ejemplo; hermanos, amantes, amigos, etc.

Los roles *asimétricos* no tienen nombre propio y deben ser mencionados por las dos partes que actúan en el rol; por ejemplo maestro/alumno, madre/hija, terapeuta/paciente, etc. estos roles nos dan una idea de cuál de las partes es la que tiene jerárquicamente el poder.

Regresando al recién nacido, conforme va creciendo se va a dar cuenta que es otra persona quien le cubre sus necesidades. El niño pasa de la dependencia total a una cierta noción relativa de autonomía, podrá ya comer por sí mismo, expresar lo que necesita, etc.

Un tercero, el padre, vendrá a completar el panorama de estos primeros meses de vida, mas tarde serán los hermanos y posteriormente la

escuela y los compañeritos. Hablamos ya del entorno social.

Cluster No 1; como mencionamos más arriba es precedido por el *protorol*. En el *cluster 1* la dinámica del vínculo está caracterizada por la dependencia hacia la figura materna o hacia la persona que hace las veces de figura materna. Es un rol asimétrico.

Cluster 2; entra la figura paterna, nuevamente el rol es *asimétrico*, el padre representa las normas, pero también la parte activa; el tercero indispensable, la parte que viene a separar del vínculo con la madre.

Cluster 3; la dinámica es de roles *simétricos*, son los roles que se crean en la relación con los pares; hermanos, los compañeros de la escuela, los amigos, etc.

Resumiendo la dinámica de cada cluster será: del cluster 1) de incorporación pasiva y dependencia, cluster 2) es la parte activa en donde puede uno saber más propiamente lo que desea y buscarlo, finalmente cluster 3) se caracteriza por una dinámica de competencia, rivalidad, también de saber y poder compartir.

Esta especificidad de la *dinámica* de cada *cluster* es importante tenerla en mente cuando trabajamos con los pacientes: Si una mujer joven presenta la dinámica del *cluster 1* en el momento de casarse estará más pendiente de la madre o de su familia biológica que en poner atención a la posibilidad de crear una verdadera relación de pareja.

Regresando a José veíamos por ejemplo que su rol de padre lo ejerce como un padre autoritario que ha hecho del hijo un sujeto tímido y temeroso. En la dinámica de sus relaciones laborales mantiene un rol pasivo –agresivo. El *cluster 3*, esta deteriorado; con sus pares, no sabe compartir pero tampoco competir, se la vive rivalizando intentando mostrar quien es el mejor.

Así pues José mantiene dos roles diametralmente opuestos: cuando ocupa el rol de poder

(rol asimétrico) en la relación con el hijo se muestra fuerte y dominante, en la relación laboral (rol simétrico) es débil y asocial.

En nuestro trabajo con pacientes debemos observar, nos dice Bustos: “*Cuales son los roles preservados? Cuales los más afectados? Cuáles son las funciones que necesitan reentrenamiento y reparación?*”

Para terminar con esta breve revisión es pertinente aclarar la diferencia entre dos técnicas psicodramáticas que se utilizan principalmente en el psicodrama pedagógico, técnicas que frecuentemente son confundidas: a) *juego de roles* (role playing) y b) *cambio de roles*.

- a) En el *juego de roles* (role playing) ; una persona, regresamos a José, va a tomar el rol del médico, el rol del conserje de su edificio, este *juego de roles* va permitir a José entender cómo funciona el médico, el conserje, en lo que hacen cotidianamente.
- b) La técnica del *cambio de roles*, técnica muy utilizada en las dramatizaciones. José ha tenido una disputa con su hijo, al trabajar esta escena, la de la disputa, José va a tomar el rol del hijo, Agustín.

La escena de la disputa se va a reproducir pero ahora es José en un *cambio de roles*, quien va a tomar el rol del hijo Agustín frente a José...Cuando José regresa a su rol de padre va a entender porque su hijo Agustín le teme cuando se dirige a él.

En el cambio de roles siempre hay dos individuos que interactúan, en el juego de roles es un solo individuo que se entrena para un nuevo rol.

Zerka Moreno nos dice que “*cuando ha habido un verdadero cambio de roles, la percepción que se tiene del otro, tiene que cambiar*”.

Técnica del espejo, imagen y metáfora

Cuando vamos al teatro y queremos conocer la totalidad de la obra que hemos ido a ver: inicio, parte media y desenlace; nos tenemos que quedar hasta el final de la pieza incluso, si esta no nos ha gustado.

Por este principio de continuidad, particularmente en el caso del psicodrama, es muy importante regresar, una vez finalizada la *dramatización*, regresar el inicio de la dramatización y, hacerlo con la *técnica del espejo* en una especie de *cierre* para que el o la protagonista entienda el mensaje que *el espejo*, le envía.

El mensaje que envía el espejo tiene mucho más fuerza que una interpretación.

Si del método psicoanalítico se tratara habría una interpretación, es decir, “*la verdad*” vendría del discurso del psicoanalista. En psicodrama esta verdad se hace evidente a través de la acción, la escultura, la postura corporal, el color de la tela, etc.

En el trabajo psicodramático utilizamos una gran variedad de objetos. Estos objetos serán elegidos por el protagonista para concretizar y materializar lo que su escena requiere.

El protagonista, a partir de la espontaneidad y creatividad durante la dramatización, características que tienen que estar presentes en todos los actores de la misma: protagonista/paciente, los yo auxiliares (en situación de grupo) y el director; llega a su verdad por el mismo.

La analogía que hago entre una obra de teatro y una dramatización, se va a hacer evidente al final de ambas “representaciones”. En la obra de teatro hay un final al que nos va preparando el dramaturgo. En la dramatización, vamos pasando de *sorpresa* en *sorpresa*. Estas “*sorpresas*” van a sorprender más al protagonista que al director, este último no hace sino acompañar al protagonista en su recorrido y descubrimientos.

Porque *sorpresas*? porque lo que va descubriendo el protagonista en su recorrido va acompañado con frecuencia por una exclama-

ción que muestra *lo inesperado* por ejemplo; “no recordaba esto”, “nunca pensé que fuera tan importante sin embargo ahora lo hago consciente” etc.etc.

Cuando hemos llegado a la resolución del conflicto, del conflicto planteado al inicio de la dramatización, es de mucha utilidad regresar al inicio del mismo, a la escena primera generalmente la detonadora del trabajo por el protagonista.

Es un momento en el que podemos ofrecer al protagonista corregir en un “*surplus de realidad*”, si es el caso, lo que en su momento no pudo hacer o decir.

La reconstitución para el protagonista de la escena inicial, esta vez puesto a distancia -porque va a salir de la escena misma- *técnica del espejo*, le va a permitir gracias al reflejo que el o los otros le envían (yo auxiliar o director) entender el camino recorrido así como la modificación que surgió en él de manera espontánea.

Es decir que descubrió a través de este camino recorrido, que cambio se ha operado en él. Esa primera escena como la contempla ahora. Movimiento que por si mismo facilita la comprensión del protagonista, de los ego-auxiliares y del auditorio (en situación de grupo).

Una vez recorrido un camino es más fácil llegar al lugar del que se partió.

Regresamos a la obra de teatro; el autor, dramaturgo, no nos regresa al inicio porque su compromiso, si podemos llamarlo de esta manera con el espectador es el de entregarle una pieza completa, el espectador no requiere retornar el inicio para comprender la trama de la misma.

El “*teatro/espectáculo*” no necesita una elaboración, corresponde al autor, al dramaturgo, dejar claro al espectador el mensaje que desea pasarle. En el “*teatro/terapéutico*”, Moreno en 1924 llamaba así lo que más tarde llamara el *psicodrama*, este retorno es necesario para comprender mejor y encontrar respuestas.

En los párrafos anteriores me he referido exclusivamente a la técnica del espejo y de su uso en términos generales, principalmente en la reconstrucción al final de una dramatización.

Con la viñeta que presento a continuación es el uso de la técnica del espejo como detonador de la dramatización.

Vineta clínica: Emma y el pescador

Emma, al llegar al grupo dice: “*tengo un dolor gástrico muy molesto desde esta mañana*”.

Emma llega con un síntoma por demás explícito y lo verbaliza al grupo

Por tratarse de un grupo de formación al psicodrama inicio con la teoría de roles; teoría que hace las veces de caldeamiento.

Cuando iniciamos la parte vivencial sugiero se levanten y empiecen a pensar en los diferentes roles que desarrollan en su vida actual para trabajar con uno de ellos, el que más perturba.

Pasamos a la fase concreta enumerando cada uno de los participantes sus roles. De esta fase pasamos a la elección del protagonista. La elección grupal va al rol que Emma quiere trabajar este es: su rol de ex -mujer (ex -esposa).

En esta dramatización voy a utilizar telas.

Carolina: Elige una tela y muéstranos como te ves en este rol de ex mujer

Emma va a elegir una tela de color verde tipo red (como la red que utiliza el pescador para atrapar al pez).

Es interesante recordar que el pescador no pretende matar a su presa sino mantenerla viva pero
BAJO CONTROL.

Carolina: Usa la tela para mostrarnos como te sientes en ese rol.

Emma: Minuciosamente y en silencio va a iniciar una serie de ensayos para apropiarse de la red, la manipula, prueba una forma, otra. Fi-



nalmente se envuelve totalmente con ella, en el muslo derecho da una doble vuelta haciendo evidente la dificultad para desplazarse.

Emma se convierte en una mujer envuelta por la red, con la mirada hacia el suelo sin embargo su cabeza medianamente inclinada le permite mirar por momentos hacia el frente. Esta mirada dirigida al frente es breve, parece que quiere ver por momentos, quien está frente a ella.

Es una figura estática.

C: Cierra tus ojos tratando de concentrarte en ese rol que quieres explorar. Deja venir una imagen, un recuerdo, una frase, una sensación.

Emma empieza por definir sus sensaciones.

E: Me siento atrapada, asfixiada, no me puedo mover, estoy anclada, si eso es! estoy anclada!

Su emoción es intensa, no hay lagrimas sin embargo se percibe una sensación de tristeza y confusión. Parece que descubre un estado conocido, algo que le es familiar.

Pido a un yo auxiliar (mujer) para reproducir la imagen que Emma nos ha mostrado. Es el momento en el que utilizo la *técnica del espejo*. El yo auxiliar se va a envolver exactamente como Emma lo ha hecho.

Cuando Emma se mira en la yo auxiliar empieza a llorar. Siente tristeza por ella misma?-

E: Es terrible verme así. Me duele mucho... me estoy dando cuenta en este momento que nunca ningún hombre me ha dicho jamás que soy una bella persona.

Espero un momento a que Emma se recupere del shock que le produce su propia imagen, de la que parte esta asociación "ningún hombre me ha dicho jamás que soy una bella persona"

C: Enséname ahora como estas anclada.

E: Inicia la siguiente transformación la sensación de estar anclada. Se sienta en el suelo, se

encierra en ella misma solo deja una pierna a la vista, retoma la tela para envolverse con ella.

Vista desde arriba parece una gran piedra verde, como las formas que se encuentran dentro del mar al lado de las rocas. Pero parece tener las características de los seres acuáticos que aparentan ser inmóviles sin embargo en el momento que alguien se acerca y perciben el peligro empiezan a moverse.

C: Como estas?

E: Anclada.

C: Estas en el fondo del mar?

E: En el desierto.

Su mano derecha se mueve de derecha a izquierda y se desplaza suavemente sobre el suelo.

C: Emite un ruido desde ese lugar.

E: Sh...Sh...

Emma mueve la mano de manera cautelosa. En busca de su presa?

E: Es una serpiente que busca.

C: Continúa así y deja venir una imagen.

E: Vienen a mi mente Adán y Eva como pareja. Los veo juntos y yo la serpiente los quiere separar. Siento envidia.

C: Te sientes lista para una batalla frente a esa pareja?

E: Si

Emma sale de su estado de "anclada".

C: Hazlo despacio, no es tan fácil salir de un estado de tanto encierro.

Emma una vez de pie va a elegir un objeto para representar la serpiente. Toma un almohadón delgado y alargado, parece una figura fálica.

Llamo a la misma yo auxiliar.

Yo tomo el rol de Adán, el yo auxiliar toma el rol de Eva.

Eva y Adán están estrechamente ligados por los brazos, estamos de perfil el uno de la otra. No nos miramos de frente únicamente cuando dialogamos.

Se inicia una escena muy lúdica. Emma con el pequeño almohadón entre las manos intenta separarnos, su mirada es de enojo. Intenta separarnos no de manera violenta pero si insistente.

E: (dirigiéndose a nosotros dos) Ya se tienen que separar, que hacen ahí juntos!

Adán: Yo me siento muy bien acá en los brazos de Eva.

Eva: Yo no veo porque nos tendríamos que separar.

E: Así tiene que ser!

Lo dice de un tono enérgico.

Adán: Porque?

E: Así tiene que ser!

Emma ríe al mismo tiempo que sigue intentando separarnos.

Adán dirigiéndose a Eva que continúan entrelazados: “te has dado cuenta que ella es una bella persona”?

Eva: Si, se ve agradable y bella, claro!

Adán nuevamente dirigiéndose a Eva:” No crees que sería bueno que ella lo supiera?”

Eva: qué?

Adán: Pues que ella es una bella persona. Sabes? Ningún hombre jamás le ha dicho que ella es una bella persona.

Eva: Pues anda vamos a decírselo.

Adán: Si, pero ella lo tiene que repetir, que te parece?

Eva: Me parece muy bien!

Adán dirigiéndose a **Emma:** Mira, creo que no vas a poder separarnos. Te sugiero que repitas esta frase; nunca jamás un hombre me ha dicho que soy una bella persona.

E: Nunca jamás un hombre me ha dicho jamás que soy una bella persona.

Adán: mas fuerte!

Eva: Ahora a ritmo de valse

Emma repite la frase al mismo tiempo que baila el valse.

Adán: Ahora en ritmo de rock and roll

Emma se va a prestar de manera espontánea, muy lúdica, y con una gran alegría a la repetición de esta frase bajo una serie de ritmos que Adán y Eva le piden.

Emma llora de emoción y nos agradece este momento.

C: Dirigiéndome a Eva le digo es momento de separarnos, ahora me voy a ocupar de Emma.

La yo auxiliar se va a sentar.

C: Regreso a Emma quien se ha deshecho, desde el momento que empezó a bailar, de su objeto “serpiente”.

C: Como estas? Como te sientes?

E: Muy ligera. Me ha hecho mucho bien mover todo mi cuerpo. Hacía mucho tiempo que no bailaba.

Terminamos la escena y vamos al sharing.

Dos días después de esta dramatización Emma me envía un testimonio en el que escribe:

“Por la tarde me sentí muy bien, desde ese día mi dolor gástrico ha desaparecido por completo. Esa misma tarde me fui a pasear con mis perros y me sentía muy ligera, como si una gran parte de tristeza se me hubiera ido”.

Reflexiones sobre rol, técnicas y psicodrama

Cuando trabajo el tema de los roles me ha sido de una gran utilidad el uso de las telas para recrear los diferentes roles que una persona me va a mostrar.

Una de las diferencias esenciales entre la técnica psicoanalítica y la psicodramática es que: el psicoanalista va a decir a su paciente “plátíquemelo”, nosotros psicodramatistas vamos a pedirle al paciente que “nos lo muestre”.

La técnica del espejo es una de las técnicas más extraordinarias del psicodrama.

La función del espejo es la de reenviarnos nuestra propia imagen. Con frecuencia en nuestras interacciones es mucho más importante el “como lo decimos” que “lo que decimos”.

Si otra persona entrenada para esto, el yo auxiliar, nos muestra como nos convertimos en el rol de X vamos a mirarnos y a comprendernos desde ese otro lugar.

Un lugar que vivimos, experimentamos pero desde el que no hemos tenido la oportu-

nidad de vernos. **Mirarnos en el otro cambia totalmente la propia mirada.**

Otra ventaja de esta imagen en el otro es que una sensación producida por esta “nueva mirada” se convierte en una frase, una palabra, que va a ayudar al protagonista a definirse de otra manera, es entonces que pasamos a la metáfora.

La metáfora nos facilita la verbalización de lo sentido.

Con este trabajo la protagonista podrá además de *sentirse* también *mirarse en este sentimiento*, es un sentimiento que se va a ver concretizado en la imagen que el otro le envía.

El aspecto lúdico que encontramos al final de la darmatización de Emma es muy importante en nuestro trabajo como directores de psicodrama. No olvidemos que Moreno en su epitafio pidió a Zerka que escribiera: “Quiero ser recordado como aquel que trajo la risa a la psiquiatría”. Esta ligereza y “joie de vivre” tiene un efecto catártico. Moreno también nos aconseja “recuperar al niño que tenemos dentro”.

Referencias bibliográficas

- BECERRIL M, C. (2013) *Le psychodrame*. Paris: Edit. Eyrolles.
 BUSTOS, D. (1995). *Actualizaciones en psicodrama*. Argentina: Edit. Momento.
 MORENO, J.L. (1965) : *Psychothérapie de groupe et psychodrame*. Paris : Puf.
 MORENO J.L. (1993). *Who shall survive?* Virginia, USA: ASGPP.
 MORENO, Z. et all. (2000). *Psychodrama, surplus reality and the art of healing*. Great Britain: Routledge.



Rosa Cukier

Psicóloga desde 1974 pela PUC-S.P. – Pontifícia Universidade Católica de S.Paulo; Psicanalista desde 1983 pelo Instituto Sedes Sapientiae de S.Paulo ; psicodramatista , professora –supervisora pela SOPSP – Sociedade de Psicodrama de S.Paulo e pelo Instituto J.L. Moreno de São Paulo, autora dos livros: “Psicodrama Bipessoal – sua técnica, seu cliente e seu terapeuta “, Editora Ágora, SP, 1992; “Sobrevivência Emocional: as feridas da infância revividas no drama adulto, Editora Ágora, SP 1998 ; Palavras de Jacob Levi Moreno- Vocabulário de Citações da Sociatria: Psicodrama, Psicoterapia de Grupo e Sociometria, Editora Ágora, SP, 2002.; artigo “ Psicodrama da Humanidade “ no livro Moreno- um homem à frente do seu tempo- Editora Ágora, SP,2001. Pág WEB www.rosacukier.com.br

Psicosociodrama¹ de la envidia: ¡El que pueda que tire la primera piedra!

(Artículo publicado en la Revista de Psicoterapia y Psicodrama)

Rosa Cukier

Resumen

La envidia es un fenómeno humano universal y atemporal. Forma parte de la estructura del psiquismo humano y actúa sobre la cultura humana y la organización social. Es uno de los mayores tabúes de la humanidad, tal vez sólo equivalente a la sexualidad en el siglo XIX. Prohibida por la biblia, como pecado capital, es un sentimiento que tiene que mantenerse escondido, y que hace difícil e indirecto su estudio. La envidia se encuentra por lo general detrás de las ideologías que propugnan la igualdad, la envidia ha motivado históricamente crímenes, políticas y revoluciones.

Además todos somos diferentes, hay que aprender a tratar con las diferencias. ¿Esto es posible? ¿Cómo se aprende a tratar con las diferencias? ¿Cómo se convive mejor con la injusticia primordial de la existencia humana? ¿Qué hago cuando siento envidia? ¿Quién me envidia puede hacerme daño, el famoso “mal de ojo”? Estas son las preguntas que me motivan a investigar este tema. Por eso también propongo el Psicosociodrama de la envidia, en la esperanza de no quedarnos en silencio en temas vergonzosos sino, por el contrario, recorrer, respetuosamente hermanados este árido camino.

Palabras Clave: Envidia, mal de ojo, psicodrama, auto-estima, narcisismo.

Summary

Envy is a human universal and timeless phenomenon. It belongs to the structure of the human psyche and acts on human culture and social organization. It is one of the biggest taboos of humanity, perhaps only equivalent to sexuality in the nineteenth century. Prohibited by the Bible, as a deadly sin, it must be kept hidden, which makes its study indirect and difficult. Envy lies usually behind ideologies that preach equality, and has historically motivated crimes, policies and revolutions.

Well, we are all different; we must learn to deal with these differences. Is it possible? How to live better with the crucial injustice of human existence? What to do when we feel envious? How to deal with the envy of others? And about the “evil eye”, is it dangerous? These are the questions that persuade me to research this topic. That’s why I also propose the Psychosociodrama of Envy, hoping that we do not remain silent over shameful themes, but, instead, learn together to deal with such hard issues .

Keywords: envy, evil eye, psychodrama, self-esteem, narcissism.

¹ Elegí usar el término psicosociodrama porque creo que el tema de la envidia es, al mismo tiempo, colectivo e individual. Moreno (1975, p. 383-385) dice que el Psicodrama se refiere a problemas “privados”, pero a su vez los individuos son tratados como representantes colectivos de los papeles de la comunidad y las relaciones de roles sin tener en cuenta sus roles privados y las relaciones en sus roles privados, el psicodrama se convierte en un “sociopsicodrama” o, de modo abreviado, en un sociodrama.

INTRODUCCIÓN

Yo no sabía cómo lidiar con la experiencia emocional de la envidia. Ni la mía propia, terriblemente amargada en mis pensamientos, ni en el de otros, sabiamente negada y exteriorizada con toques de rechazo y de resentimiento.

De todas las vivencias humanas me di cuenta, consultando una amplia literatura a lo largo de los dos últimos años, que la envidia es una de las menos estudiada y de la que menos se escribió², sobre todo en psicología. Sólo la sexualidad humana fue tan reprimida en otras épocas.

Dicen algunos autores que no hay dignidad en este sentimiento. Hasta la rabia y el odio extremos pueden ser explicados por cualquier razón noble, pero la envidia representa siempre un sentimiento oscuro, sin justificación legal, mezquino y aislado, fútil, escondido como conviene a los bandidos, ladrones y asesinos, escorias de la raza humana.

Y, entonces, ¡tire la primera piedra si nunca la sintió! Si nunca deseó mal a alguien por una cualidad que admiraba en él. Si alguna vez evitó situaciones que le confrontarían con aquellos que muestran cualidades que usted no tiene, o nunca tomó partido sólo para no favorecer a aquellos que poseían aspectos que usted codiciaba etc. “Prácticamente todo lo que trae la felicidad estimula la envidia”, decía Aristóteles.

2 Para Antonio Damasio (2004) un sentimiento es una representación mental, es una percepción del estado del cuerpo, en cuanto la emoción es una reacción a un estímulo es un comportamiento asociado (por ejemplo, una expresión facial). Así, el sentimiento es el reconocimiento de que un suceso está ocurriendo, en cuanto que la emoción es el efecto visible del mismo. Las emociones son cosas corporales, en la medida que los sentimientos son cosas mentales. Las emociones son una respuesta automática. Ellas no necesitan ningún pensamiento. Son el mecanismo fundamental para la regulación de la vida. Las emociones preceden a los sentimientos, éstas son las bases para los sentimientos. Pienso que la envidia es un conjunto de sentimiento/emoción, por eso decidí adoptar el termino experiencia emocional en este texto, para usarlo de un modo que abarcara más.

Y tal vez nunca haya pensado que sin la envidia y su consecuente capacidad de estarnos siempre comparando y vigilando mutuamente, tal vez no tuviésemos el desarrollo de los sistemas sociales a los que pertenecemos. Considere también como ella, la envidia, yace soberana, como eminencia gris, por detrás de las primeras políticas sociales y económicas y de casi todos los movimientos revolucionarios de la historia de la humanidad.

Siguiendo a Helmut Schoeck (1987) hay crímenes por envidia, políticas basadas en la envidia, instituciones elaboradas para regular la envidia, e innumerables motivos para evitar la envidia de los otros.

Sostenida en un sentimiento de injusticia por las diferencias (sean las que sean: financieras, estéticas, filosóficas) y en la idea de que todos deberían ser igualmente considerados, se realizaron muchas políticas de expropiación. Desde el siglo XVIII, con el emblemático lema de la revolución francesa “igualdad, fraternidad y libertad” hasta las revoluciones socialistas (siglos XIX y XX), se proclamaba esta filosofía de la igualdad, un opio para el sentimiento de la envidia, que obtiene en esta filosofía fuerza demagógica, aparentemente justa, la indignación. La envidia siguiente a de La Mora (1987) es el mayor tabú del ser humano no dicho, todos los sienten pero pocos lo admiten, lo que hace su estudio difícil e indirecto. Curiosamente, entretanto, cuando se reviste honrosamente un cuerpo ideológico de igualdad, se vuelve un baluarte de la justicia humana. Este mismo autor concluye su brillante libro “Envidia Igualitaria”, sosteniendo la saludable necesidad de la diferencia, y por lo absurdo que es imaginar que la igualdad pueda ser conquistada por la coerción o la demagogia.

Además, a título de curiosidad y ya me acerco a la psicología y al psicodrama, sabemos que la envidia es un sentimiento aprehendido en el clúster uno exteriorizado masivamente en el clúster tres (Bustos: 362), clúster de papeles simétricos, fraternales y amorosos con dinámicas de cooperación, competición y rivalidad. Nosotros habitualmente no envidiamos a los

reyes y a las reinas y sus fortunas acumuladas sin trabajo doméstico, pero podemos envidiar a nuestro vecino de al lado, porque él compró un coche nuevo. La Historia de Caín y Abel parece ser una buena metáfora para este sentimiento

CONCEPTO

La palabra envidia viene del latín *In-videre*, que significa no ver, o ver sesgado. La envidia se manifiesta popularmente en el “mal de ojo”, “Evil Eye” (ojo del demonio). Parece que ser visto es central para el tema de la envidia, tanto para quien es envidiado (es visto) como para quien le envidia (mira). Este fenómeno psicológico presupone un contexto social: la coexistencia de dos personas.

Hay innumerables definiciones de este sentimiento, que varían según el aspecto del fenómeno que se quiere abordar:

- La envidia es un tipo de dolor psicológico sentido cuando nos comparamos con otras personas, evaluamos nuestro valor, nuestra auto-estima y nuestro propio respeto son disminuidos.
- La envidia es una dolorosa observación de lo que nos falta.
- Sentimos envidia cuando otra persona tiene características superiores a las nuestras.
- La envidia es un tipo de admiración y amor por aquello que no se tiene.
- Schadenfreude es una palabra de origen alemán usada también en otras lenguas para designar el sentimiento de alegría o placer por el sufrimiento o infelicidad de los otros.
- La envidia es el sentimiento que nos queda cuando observamos el éxito de los otros.

En todas las lenguas, desde las primitivas hasta las indo-europeas, arábigas, japonesas y chinas, hay un término que designa a la persona envidiosa. Las sociedades poligámicas primitivas ya poseían políticas para ocuparse de

la envidia, sobre todo relacionada a la distribución del afecto y bienes de forma igualitaria entre esposas y descendientes. Muchos conflictos se crearon por la comparación de las desigualdades, muchas supersticiones y rituales fueron elaborados para conseguir de forma mágica los beneficios deseados (Helmult Schoeck).

La envidia es, por tanto, un fenómeno universal, conceptualizarla, por ende, no es tarea fácil. Primero se confunde con un sentimiento complejo de celos y necesitamos hacer esta discriminación. Otra dificultad viene de los posibles grados de este sentimiento. Y en esa línea se oye hablar de una buena envidia, cerca de la admiración, que es fácil de admitir; en oposición a una “envidia mala”, esta sí, similar a la palabra alemana *Schadenfreude*, que consiste en un verdadero tormento ante la buena fortuna de los demás y un extremo placer ante su infortunio.

ENVIDIA Y CELOS

No siempre es fácil separar envidia de los celos. Ambos sentimientos presuponen interacciones sociales, comparaciones entre individuos y son extremadamente perjudiciales para las relaciones.

La envidia en general se refiere a una relación de dos, en la que el sujeto siente que le falta algo que el otro tiene y el deseo de que el otro no lo tenga. Los celos tienen que ver con las relaciones triangulares y básicamente consiste en el miedo a perder una relación por otra persona. La envidia prefiere destruir en tanto que los celos tienen como objetivo controlar.

En ambos sentimiento existe una falta. En los celos la falta se refiere al miedo de perder algo o alguien que ya se tuvo y pasa a ser para otro. En la envidia la falta se refiere a algo que la persona no consiguió, pero que otra persona tiene.

Ambos sentimientos son exteriorizados de forma muy semejante: son parcialmente negados, pero aparecen indirectamente a través del

miedo a perder, la rabia, la traición, la inseguridad, la inferioridad, la venganza, la paranoia, etc.

Foster (1972:167) sugiere que la envidia provoca los celos como contra-reacción, como si fuesen complementarios. Si alguien por ejemplo, siente que su bella esposa está siendo envidiada, comienza a temer perderla, sintiendo celos. Lo mismo ocurre para cualquier objeto o atributo que es deseado: quien tiene no quiere perder, y cuando no tiene quiere obtenerlo, o, por lo menos, no quiere que el otro lo tenga.

ENVIDIA BUENA Y ENVIDIA MALA

Tal vez minimizar el impacto de este sentimiento tan vergonzoso, o para dialécticamente evitar las falsas polaridades entre bueno y malo, algunos autores argumentan que la envidia posee, por lo menos, un factor positivo, pues por lo general es un combustible o motivación extra para conquistar el éxito o atributos que llevan a la felicidad.

Para la psicología analítica de Carl Gustav Jung³ cualquiera que sea el rasgo de carácter o actitud que existe en la mente consciente es dominante, su opuesto reina igualmente en el inconsciente. El contenido reprimido en el inconsciente precisa volverse consciente para producir una tensión de los opuestos, y con esto flexibilizar y enriquecer la personalidad. Byington (2002: 21-22) habla del potencial creativo de la envidia, que apenas sería una de las funciones estructurantes de la psique, pudiendo actuar de forma creativa y propiciar un desarrollo saludable de la personalidad o por el

contrario, quedarse fijada y pasar a actuar en la sombra, de forma inadecuada, repetitiva y destructiva.

En un artículo con respecto a la obra de Gonzalo Fernández de la Mora (1987) "La envidia igualitaria", el autor Eduardo O.C. Chaves (1991) nos muestra que frente a la posibilidad de que los otros puedan ser más felices que nosotros, es posible asumir una de las tres actitudes.

a- Estimulación. Desear ser como los otros, actuar como ellos, poseer las cosas que poseen. Esta actitud es positiva pues impulsa el progreso, el desarrollo humano y estimula la competición.

b- Resignación. Acepta nuestra (real o supuesta) inferioridad. Esta actitud es negativa, pues al conformarse el sujeto deja de dar una contribución para el progreso y el desarrollo humano, llevándolo al estancamiento. Sin embargo no promueve la involución.

c- Envidia. Desea que los otros pierdan aquello que tienen y que nos gustaría que fuese nuestro. Esta postura es solamente negativa, pues lleva a la involución. El envidioso desea el infortunio y la miseria de aquellos que envidia, quiere que aquellos que son mejores que él se vean reducidos a su nivel.

En resumen pienso que es posible usar la envidia como un catalizador de energías en la dirección de los objetos envidiados, más o menos como un plan de vida o ambición. Está sería la envidia buena, la emulación, la que no hace daño a nadie, ni a quien la experimenta, ni a aquel que es su objetivo.

El foco, entretanto, de mi trabajo hoy no está en la envidia benigna, y si en la otra, la que hace sufrir por el impacto de observar atributos que apuntan a la propia inferioridad y culmina en una impotencia personal y en el deseo de destruir al otro. Mi foco es la llamada "Envidia verde", término acuñado por Shakespeare en Otelio, se refiere a los celos, probablemente en alusión a la bilis hepática, segregación digestiva

³ Para Jung, la sombra es el centro del inconsciente personal, el núcleo del material que fue reprimido de la consciencia. La Sombra incluye aquellas tendencias, deseos, memorias y experiencias que son rechazadas por el individuo como incompatibles con su persona y contrarias a sus patrones e ideas sociales. La Sombra representa aquello que consideramos inferior en nuestra personalidad y también aquello que abandonamos y nunca desarrollamos en nosotros mismos. En los sueños, la Sombra frecuentemente aparece como un animal, un enano, un vagabundo o cualquier otra figura de más baja categoría.

viscosa verde-amarillenta producida por el hígado y tan amarga como este sentimiento.

ORÍGENES DE LA ENVIDIA

Los freudianos, liderados por Freud y Melanie Klein asocian la envidia con la pulsión de muerte, cuyos orígenes serían innatos. En 1920 con la publicación de "Más allá del principio del placer", Freud postula que el funcionamiento del aparato psíquico se basa en la oposición entre dos pulsiones básicas: la de vida y la de muerte. La pulsión de muerte estaría omnipresente, se presentaría generalmente fusionada con la pulsión de vida y se manifestaría de varias formas tales como: la compulsión a la repetición, la reacción terapéutica negativa, la agresividad, la envidia, el narcisismo destructivo, etc.

Para Melanie Klein (1974) los orígenes de la envidia son innatos y se derivan de la agresión constitucional. Una carga excesiva de envidia precoz representa una forma particularmente maligna y desastrosa de agresión innata. En primer lugar el niño sentiría envidia del pecho y después, y por desplazamiento, pasaría a introducirla en la ecuación pecho-pene, símbolos de la vida. Con una mayor integración del yo surge el sentimiento de culpa y el deseo de reparación, la envidia tiende a dejar lugar a la gratitud. Si la envidia daña al objeto por el deseo de destruirlo, la gratitud es por el contrario "... el fundamento de la apreciación de lo que hay de bueno en los otros y en sí mismo" (Cintra y Figueiredo, 2004, p.133).

Los neo-freudianos como Karen Horney, Winnicott, Dave Hiles, de forma general, enfatizan menos la importancia de fuerzas biológicas sobre la personalidad, y destacan el impacto de las fuerzas sociales y psicológicas. También minimizan la importancia de la sexualidad infantil y del complejo de Edipo, sugiriendo que el desarrollo de la personalidad está determinado primordialmente por fuerzas psicosociales y no psicosexuales.

La envidia para ellos, no es una agresión gratuita para todo lo que es bueno, sino que es una frágil respuesta del niño contra la privación, desde la creencia de que aquello que necesita está siendo retenido por otro que no se lo quiere dar. La rabia resultante sería un esfuerzo por inducir a la madre a realizar sus deseos, no para destruirla.

FUNCIÓN EVOLUTIVA DE LA ENVIDIA

Desde una perspectiva evolutiva, la envidia se ve como un importante instrumento en la lucha por la competición (Hill y Buss, 2006). La teoría de la selección natural de Charles Darwin postula la preservación evolutiva de las características favorables de la especie y la extinción de las que son desfavorables.

El proceso de selección natural es inherentemente competitivo. El hombre primitivo luchaba por la comida, el abrigo, el calor y si otro poseía estos recursos y él no, haría de todo para obtenerlos, para sobrevivir. Estamos equipados filogenéticamente, para observar y competir entre nosotros y mostramos estas cualidades en nuestras interacciones sociales. Continuamente luchamos para adquirir recursos o posiciones por las que otros también están luchando. Esto ocurre con la apariencia física, con adquirir bienes percederos e incluso con profesar ideologías, credos, etc.

El uso de la comparación social es un instrumento de supervivencia a través del cual los hombres pueden evaluar si están en ventaja o desventaja en la batalla de la selección natural. La envidia tendría una función de alertar cuando otro rival tiene ventajas y movilizaría al individuo en cuestión a buscar cómo adquirir esa ventaja para él.

Se siente un afecto negativo cuando se percibe la ventaja de los otros, dicen los autores que resulta de una alarma interna que simboliza que estamos perdiendo la competición (lo que en tiempos primitivos significaría la muer-

te para nosotros y nuestra prole). Las personas sienten rabia, dolor^{4/5} y vergüenza, como veremos más adelante, como si una injusticia estuviese pasando y buscan diferentes maneras de establecer su bienestar.

Muchas amistades se rompen porque uno de los miembros se siente en desventaja y prefiere mantenerse alejado de este sentimiento.

Mantener la envidia en secreto es también una estrategia de defensa, en la medida en que admitirla además de maximizar los méritos ajenos, imposibilita otras estrategias de defensa, como utilizar las habladurías para deshonorar al otro, o decir que fue injusto, etc.

¿CUANDO APARECE LA ENVIDIA?

Cada teoría explicativa de la envidia tiene su forma de prever cuándo ocurrirá un episodio de envidia. Los psicoanalistas, de forma general, creen que la envidia está directamente relacionada con la experiencia de los cuidados primarios del niño. Esto es porque el sentimiento de tener cualidades, habitualmente llamado de auto-estima se opone al de ser completamente impotente, sin cualidades, sin auto-estima.

Richard Smith (2004) en su brillante artículo “La envidia y sus transformaciones”, resume en cuatro las condiciones necesarias para que aparezca la envidia.

1. Una persona envidiada es simétrica a nosotros en buena parte de sus características, edad, nivel socio-económico, etc.
2. Esta semejanza genera la sensación de injusticia, “si somos iguales debemos tener las mismas cosas”.
3. La cualidad que el otro posee es de un dominio relevante para nosotros.
4. Nuestras perspectivas personales de obtener este atributo son muy escasas.

Una vez que estas cuatro condiciones se cumplan, el episodio de envidia aparecerá, evolucionará y producirá otras emociones (paranoia, resentimiento, vergüenza), desvaneciéndose el sentimiento de envidia. Por ejemplo, si el foco de comparación apunta la inferioridad en una habilidad podemos sentir vergüenza por esta inferioridad y comenzar a censurar moralmente a la persona en cuestión, atribuyéndole deshonestidad. Esto desvía el foco de nuestra reconocida inferioridad, y nos justifica para actuar de forma hostil contra la persona envidiada. “El mérito envidia los resultados”, la segunda sugerencia de Montaldi, citado por Smith (2004).

Algunas personas que son conscientes de su envidia, deciden trabajar de forma ardua para compensar la desventaja, y volverse mejores. Esta, probablemente, es la salida más honrosa para lidiar con este sentimiento. Alternativamente, otras personas se quedan atascadas en el sentimiento de inferioridad que produce la envidia y pueden desarrollar un cuadro depresivo. Es muy razonable pensar que las envidias mal resueltas están en la base de otros cuadros psicopatológicos.

Otra configuración que la envidia puede tomar es apelar a las calumnias, chismes o el sabotaje indirecto, para disminuir las cualidades de la persona envidiada. Gaiarse (1978) explora brillantemente este territorio y afirma que las habladurías, la intriga, los chismes son un me-

4 Takahashi y colaboradores (2009) en un estudio sobre la neurología de las emociones usaron la resonancia magnética funcional para examinar la activación del cerebro humano cuando siente emociones de envidia (dolor por el mérito ajeno) y schadenfreude (schaden=perjuicio, freude=alegría. Alegría con la desgracia ajena). Concluyeron que cuando la envidia se estimulaba había una mayor activación cerebral en el córtex cingulado anterior (ACC), región asociada a la vivencia de conflictos, percepción de errores, dolor por empatía y dolor asociado a la exclusión social. Ya en las situaciones que estimulaban Schadenfreude el cerebro de sujetos se mostró más activo en la región del cuerpo estriado ventral, que está ligado a los procesos de recompensa y estímulos gratificantes. Así, los autores interpretarán que la activación con schadenfreude causa una sensación de placer.

5 El seudocientífico Robert Sapolsky (2005:89-97) muestra que los seres humanos experimentan sentimientos abstractos con el mismo sistema neurológico con que experimentan sentimientos concretos. El dolor de la exclusión social, por ejemplo, es registrado en el cerebro del mismo modo que cualquier dolor físico.

dio de control social, la mayoría de las veces, provocado por la envidia. El fuego “de la peste emocional”, esta forma subrepticia de actuar de las personas envidiosas, una vez que no pueden admitir su verdadera motivación.

Avi Berman (2007: 17-32), un psicólogo clínico y terapeuta de grupo contemporáneo de Israel, basado en la observación de los niños. Este autor propone tres factores que pueden diferenciar a aquellos que tienden a sentirse resentidos y destructivos por la envidia de los que derivan la motivación y autorrealización de estas situaciones de comparación desfavorable. El primer factor se refiere a la conciencia de ser celoso y el poder derivado a admitir este sentimiento. El segundo factor se refiere a la autoestima y sobre todo a una auto-evaluación de capacidades. El tercer factor incluye cómo la persona evalúa su derecho a esas cualidades.

Las personas que se benefician en situaciones de la envidia son los que admiten la sensación, cree en su capacidad y se consideran igualmente merecedores. Ya aquellos que sufren con este sentimiento y permanecen agresivos y destructivos son aquellos que no reconocen la envidia, se sienten incapaces y especialmente merecedores, más que sus rivales.

AUTO-ESTIMA, COMPETITIVIDAD, ENVIDIA Y GÉNERO

La competitividad, la autoestima y la envidia aparecen correlacionadas en casi todos los textos que leí para escribir este artículo. Si pensamos en la envidia como una emoción adaptativa que nos hace competir para sobrevivir, aun así, los teóricos del desarrollo emocional humano tendrían que explicarnos cómo se aprende a competir o, aún más, cómo aprendemos a evaluar nuestras capacidades reales para las que nos comparamos con nuestros rivales.

Si una persona se evalúa de forma equivocada, compite de forma equivocada. De nada sirve tener muchas cualidades si la sensación interna es de falta de valía y señala sus deficien-

cias. ¿Cómo introyectamos la noción de cuáles son nuestras capacidades reales, nuestro propio valor, nuestra autoestima?

Todavía más, cada cultura imbuje a sus ciudadanos valores que condicionan los criterios para ser o no ser aceptado, ser o no ser valorizado. Nuestra cultura, históricamente patriarcal, ha cambiado visiblemente, pero algunas huellas sutiles llevarán muchas generaciones para que de hecho se resuelvan. Carol Gilligan (1982) en su libro “Una voz Diferente” muestra que todavía hoy, existen formas de competitividad diferentes para hombres y mujeres. Los hombres todavía son criados para una progresiva separación de los otros y para alcanzar la autonomía y la independencia, al mismo tiempo que de las mujeres se espera, primordialmente, que cuiden de las relaciones, sean fieles y amables.

Si un hombre es competitivo, poderoso y exitoso está en consonancia con las expectativas que se tienen para él, del mismo modo que una mujer poderosa, autónoma y exitosa está frecuentemente amenazada por el abandono de sus iguales, como si ella caminase en dirección contraria y desleal.

También el psicoanálisis explica este tema, mostrando que en las fases de individuación-separación de la madre en dirección a las otras relaciones está la autonomía, los niños no experimentan conflictos de género. Ellos, si todo se desarrolla de forma natural, siguen en la dirección de la identificación con el padre en sus papeles sociales. Ahora bien las niñas tienen que individuarse-separarse de la madre, pero a su vez, permanecer identificadas con sus funciones y papeles sociales lo que conlleva, al contrario, la no diferenciación y la intimidad. (Chodorow, 1978, p.109).

Competir con la madre significa separarse de la complicidad con ella, luchar para ser diferente de ella, mejor que ella, pero además es una tarea psicológica compleja que conlleva una carga de dolor y culpa inmensos. (Lerner, 1990). Las mujeres impregnan sus otras relaciones de género con este conflicto por eso cuando la mujer compite, en general busca una fórmu-

la menos individualista, más indirecta. El ganar/perder de estas situaciones se convierte en “todas ganan”, ganaremos juntas a la vez, etc. (Navarro, 2007). Estilos de lucha encubiertos, pasivo-agresivos, modestia y humildad han sido pre-requisitos para la feminidad, y aquellas que actúan de forma diferente, se les asignaban adjetivos poco nobles, como masculinizadas, agresivas o histéricas (Lerner 1990).

¿Y qué tiene que ver la envidia con eso? Quizás es lo que se estén preguntado. Bien, quién no puede decir abiertamente que lo que quiere es luchar abiertamente por lo que necesita solo puede envidiar esta capacidad en los otros. La envidia es el mejor mecanismo de defensa para un yo que se siente escaso de recursos y admira a la persona que los tiene. Le sirve para aliviar el dolor de la impotencia, utilizando actitudes no muy nobles, escondidas, tales como murmuración, el daño moral, en fin, vale cualquier cosa para disminuir al rival.

A pesar de que la envidia sea un fenómeno humano universal, y que sucede en hombres y mujeres, está aún más identificada como un rasgo de la cultura femenina, y no sin razón sabemos que las brujas que fueron perseguidas y asesinadas en la edad media por su maléfica actividad, eran mujeres.

¿Y EL MAL DE OJO EXISTE, HACE DAÑO?

“El mal de ojo” es la creencia de que una enfermedad se transmite- generalmente sin intención- por alguien que te tiene envidia o celos. Esta persona normalmente, no es su enemiga, pero con la envidia puede hacerle daño a usted, a sus hijos, a sus animales, o a sus plantaciones, lanzándole una mirada de codicia. Las principales víctimas son los bebés y los niños pequeños, porque son muy observados y elogiados por los extraños. Existen palabras para connotar esta superstición en todas las lenguas, bien como registro de rituales y amuletos protectores en todas las culturas, desde las sociedades tribales, hasta nuestros tiempos de sociedad

global. Por ejemplo, hay relatos sobre la envidia en los escritos sumerios de 4000 años A.C. y, ojos dibujados simbolizando energías activas y negativas en los sarcófagos en Egipto de los siglos XI y XII A.C. (Rojas Bermúdez, 1998)

En el Mediterráneo Oriental en la región del mar Egeo, especialmente en toda Grecia y hasta en Turquía, hay una fuerte tendencia para considerar a las personas con los ojos azules como portadores del “mal de ojo”, probablemente porque pocas personas tienen los ojos azules en estas regiones.

Alan Dundes hizo un estudio multicultural de los talismanes y curas contra el “mal de ojo”, y encontró rasgos comunes. Parece que el mal causado por el mirar está frecuentemente unido a síntomas de sequedad y deshidratación, como si el mirar fuese una especie de microondas, y muchos rituales para la cura suelen involucrar humedad. Vemos un ejemplo típico en los peces usados por los japoneses como antídotos contra la envidia porque siempre están mojados. También entre los judíos es habitual escupir a los lados de la persona envidiada.

Para Freud (1901:919) la creencia del “mal de ojo” es una superstición y como tal, representa el miedo de las desgracias futuras. Además de eso, el temor de que “nos deseen mal” sería la manifestación consciente de la represión inconsciente de nuestros propios deseos malvados contra los otros. Es preciso, por tanto, recordar que a pesar de supersticiosa, esta creencia posee un efecto de sugestionabilidad que no puede ser despreciado.

Desde Franz Anton Mesmer (1734-1815) que, con su magnetismo animal, curaba dolores y enfermedades por la aplicación de las manos en la frente de las personas, pasando por Jean Martín Charcot (1825-1923) el hipnotizador de las histéricas y Freud- que abandonó la hipnosis concluyendo que se resumía en la sugestionabilidad, culminando en las terapias cognitivas contemporáneas (Beck y Kuyken, 2003) sabemos que las creencias que tenemos sobre nosotros mismos, sobre el mundo y sobre el futuro, determinan el modo como nos

sentimos, y como nos comportamos, afectando profundamente nuestro bienestar.

Por tanto, si, “el mal de ojo” hace daño. Ambos, envidioso y envidiado, salen dañados al creer en esta superstición: el envidioso por creer que es inferior a la persona con quien se compara y por perder de forma obsesiva el tiempo y su creatividad intentando controlar la envidia. Y la persona que cree que ha sido infectada por el “mal de ojo”, también presentará, por sugestionabilidad, el malestar correspondiente y se sentirá impelida a realizar un ritual para curarse.

MARKETING Y ENVIDIA- EL PODER Y EL PELIGRO DE SER ENVIDIADO

La mayor parte de los estudios sobre la envidia pone su observación en las personas que sienten envidia. El objetivo de la envidia, la persona que es envidiada o se hace envidiar, está poco estudiado. Posee cualidades, facilidades en la vida, estar en posición de destacar, de causar sensaciones variadas, desde la sensación de poder hasta la de culpa, y el miedo de que algo malo puede suceder.

Los griegos, siguiendo a Helmut Shoek (1987:141-152) mencionan en varios mitos la envidia de los Dioses, como si hubiese una justicia divina en la distribución de los bienes que garantiza el castigo para quien traspase los límites. En esta misma línea de razonamiento, vemos la idea de que el placer está prohibido en muchas religiones o al menos marcado con el diezmo de la justicia redistributiva.

En una sociedad capitalista, donde el consumo es estimulado por un marketing agresivo que usa y abusa de la comparación entre las personas, estamos todo el tiempo siendo instigados a envidiar algo. Envidiamos el coche, mostrado en la televisión por una persona todavía más atractiva que el coche, a lo que se añade que está siendo fotografiada en un lugar paradisiaco, mucho mejor que el coche y el modelo, son las ropas y los accesorios.

Ser objetivo de la envidia confiere un estatus de poder, es una reafirmación del propio valor. Predispone también a recibir actos agresivos directos o indirectos, como la desvalorización moral, las murmuraciones, los sabotajes, etc. Es una desagradable sensación de culpa, por ser una causa involuntaria del sufrimiento ajeno.

Así como el consumidor, objetivo de la propaganda antes ejemplificada, cuando somos comparados con personas que tienen cualidades superiores a las nuestras, sentimos una agresión en nuestra auto-estima, lo que demanda es una acción de represalia para recuperar nuestro valor. Hacerse envidiar, puede ser un acto agresivo, pues la envidia es una emoción social, y afecta no sólo a los individuos aislados, sino también a los grupos.

George Foster (1972) sugiere que hay dos parámetros para analizar la envidia: desde el punto de vista competitivo es útil ser envidiado, desde el punto de vista del miedo a ser represaliado, es más seguro pasar desapercibido y esconder sus cualidades.

Lidiar con la envidia de los otros es una tarea compleja. Los estudios en psicología social y sociología sugieren algunas estrategias comunes utilizadas para relacionarse con las personas envidiosas:

1. Minimizar nuestras propias cualidades.
2. Valorar el esfuerzo que tuvimos que hacer para conseguir tales cualidades.
3. Elogiar a la persona que nos envidia haciendo hincapié en cualidades de ella.
4. Ayudar al que nos envidia, intentando darle algo bueno.
5. Esconder nuestras cualidades bajo una supuesta humildad, modestia.
6. Socializar nuestros atributos egoícos, mostrando cómo nuestras cualidades ayudan a otras personas, etc.

Ser envidiado en fin, es una posición existencial ambigua. Al mismo tiempo que representa una forma solitaria de reafirmación, plusvalía que puede acabar generando un aislamiento re-

lacional, una carencia de los iguales con quien compartir las alegrías.

LA ENVIDIA EN LA LITERATURA PSICODRAMÁTICA

Sólo encontré un texto dedicado a la envidia en nuestro mundo psicodramático nacional e internacional. Fue el artículo de Rojas-Bermúdez (1988), "De la envidia y de la violencia". Bermúdez estudia la relación entre la envidia y la violencia, concluyendo que la violencia es el resultado de la falta de recursos del yo para elaborar la envidia despertada por el otro. Concibe la envidia como un aspecto natural del ser humano, como el hambre o la sed, solo que insaciable, de ahí su tragedia (sic). La envidia se desencadena por un hecho social, o encuentro con un alguien cuyas virtudes ponen en evidencia nuestras limitaciones. Dice el autor (1998:53):

"La envidia es una respuesta emocional que surge en función de la existencia de las carencias afectivas previas y que se estabiliza como pasión".

Elaborarla depende de los recursos intrapsíquicos, de los valores y de las posibilidades intelectuales de cada persona para transformar este sufrimiento en creatividad y compensar la carencia. Si fracasa, intentará primero luchar contra esa pasión y posteriormente lanzará sus energías contra la fuente de su pasión, el otro, el envidiado, iniciando la violencia.

Moreno no estudió directamente el fenómeno de la envidia humana, apenas lo mencionó de vez en cuando en su obra y de modo tangencial, sin embargo, hay varias cuestiones relevantes con el tema mediante el test sociométrico.

Cita por ejemplo, "la envidia del creador" refiriéndose a la rivalidad existente entre las personas creativas, sean héroes, científicos o revolucionarios, la rivalidad que podría ser incluso evaluada, a través de las citas que los autores hacen de los textos científicos de sus colegas.

... Ese fenómeno fue denominado "envidia del creador". Personas como él, precursores de los que desarrollan una función de "relaciones públicas" en nuestra era iluminada. Pueden haber aparecido, frecuentemente en el curso de la historia, héroes del pueblo, actuando simultáneamente como anti-genios y genios... Existen frecuentemente genios rivales en conflicto entre sí, el fuego fue robado por cada generación y así gradualmente la metodología científica se desarrolló (se refiere al mito de Prometeo) (1992: v.1 p.135)

...Yo usé una sociometría fría (fría porque está congelada en los libros) (1992: v. 1 p.135)

Parece creer incluso que esta competitividad es positiva para la ciencia, a pesar de lo penosa que es para las estrellas sociométricas que pueden ser rechazados por ser pioneros, o "envidia del creador" (1992: v.1, p.136-137).

Moreno también comprendió la fuerza sociométrica y la envidia que a través del boicot directo o indirecto, puede relegar al ostracismo genios creativos.

...elogiar o condenar, robar o desdeñar silenciosamente, citar ocasionalmente o no citar el trabajo de un genio es un modo dinámico de definir su lugar al sol. (1992: v.1, p.139)

En relación a las revoluciones sociales y sus motivos reales, soterrados por detrás de las ideologías Moreno sabiamente percibe la importancia que el sentimiento de envidia tiene cuando las luchas implican cuestiones de mérito versus cuestiones de derecho 7. Dice a propósito del Nazismo.

... Si, como se afirma, los judíos de Alemania ocupan una situación desproporcionada, de acuerdo a su importancia número, en las Profesiones liberales, en las artes, en la industria, esto tal vez sea deba a un exceso de esfuerzo por su parte, mayor tal vez que el desempeñado por los alemanes, igualmente, talentosos. En este caso surgen corrientes de agresión y de protección, en el intento de equiparar condiciones que parecen amenazar la fuerza de ciertos elementos del grupo mayoritario. (1992: v.3, p.128)

Moreno sabía y pretendía dar relevancia al poder que un ser humano tiene sobre el otro, la importancia de sentirse querido y aceptado, no sólo en las primeras relaciones afectivas, sino en todas las relaciones, a lo largo de la vida. Siempre estaba interesado en las minorías no aceptadas, en los proletariados sociométricos⁶ (1992:225) buscando re-insertarlos en algún grupo. Lo hizo a través de la sociometría, sobre todo a través del test sociométrico, cuya propuesta básica era permitir que las personas eligiesen las relaciones y los grupos donde les gustaría estudiar, trabajar, y vivir.

De hecho la cuestión de que la envidia esté mezclada por interrogaciones al respecto del mérito y del derecho: que tienen los méritos para poseer los atributos no es necesariamente aquél que, por derecho o ley, (cambiable según la época histórica), los posee. Las luchas políticas intentan cambiar las leyes, para atenuar el sentimiento de diferencia e injusticia. Irónicamente, aparecerá una y otra vez, en la capa inferior de la nueva jerarquía resultante, envuelto en otro adorno demagógico.

Él no se ocupó de forma directa de la autoestima o del narcisismo en ningún momento de su obra. Él no lo hizo probablemente por el énfasis que siempre dio a los aspectos relacionales en detrimento de las cuestiones ligadas a lo intrapsíquico. Lo más cerca que llegó para reflejar las preguntas de la relación del Yo consigo mismo, fue la formulación del concepto de auto-tele (Moreno, 1992:140) usado para hablar de la relación del niño consigo mismo y con su imagen, y a propósito del colapso de la auto-imagen de los psicóticos.

Algunas veces Moreno parece referirse a la noción de valor persona, pero el término que usa es el de "status". Menciona por ejemplo "status sociométrico" (1974:234-235; 1992 v. III: 194- 197) se refiere al total de las elecciones que un individuo tiene dentro de un grupo;

"status del hombre en el orden cósmico" (1984: 24) a propósito del golpe que representaron para el orgullo del hombre los descubrimientos copernicanos, etc.

En cuanto a las resistencias (1992:202-203,) suscitadas por el test sociométrico, Moreno percibe que existe un medio de exponer los procedimientos sociométricos, afirma:

"La resistencia parece a primera vista paradójica ya que surge frente a la oportunidad real de tener una necesidad básica satisfecha. Esta resistencia del individuo contra el grupo puede ser explicada. Es por un lado el miedo que el individuo tiene de conocer su posición en el grupo. Valerse, por sí mismo o a través de otros, consciente de esta posición, puede ser doloroso y desagradable. Otra fuente de resistencia es el miedo de que pueda hacerse manifiesta para otras personas que queremos o también que no queremos y cuál sería la posición en el grupo que, realmente, queremos y precisamos. La resistencia es producida por la situación extra-individual de un individuo, por la posición que él tiene en el grupo. El siente que su posición en el grupo no resulta de sus esfuerzos individuales. Es principalmente, el resultado de cómo los individuos, con quien convive, se sienten en relación a él. Podría hasta sentir ligeramente, que más allá de su átomo social existen teleestructuras invisibles influyendo en su posición. El miedo de expresar las preferencias afectivas que una persona tiene por las otras, y, en verdad el miedo de los sentimientos que los otros... alimentan por él.

... Estos procedimientos deberían ser acogidos favorablemente ya que ayudan en el reconocimiento y en la comprensión de la estructura básica del grupo. Sin embargo este no es siempre el caso. Encuentran resistencia y hasta hostilidad por parte de algunas personas... Otros individuos también muestran miedo de las revelaciones que el procedimiento sociométrico podría llevar. El miedo es mayor en algunas personas que en otras. Unas pueden estar más ansiosas para organizar sus relaciones de acuerdo con sus deseos actuales, otras tiene miedo de las consecuencias. Estos y otros hechos revelan un fenómeno fundamental, la forma de resistencia interpersonal, resistencia

⁶ Moreno usa el concepto de proletariado sociométrico para hablar de grupos aislados, abandonados y rechazados, cuyos sentimientos no encuentran reciprocidad.

contra la expresión de los sentimientos preferenciales que unos tienen por los otros (Quien sobrevivirá, V.3 p. 153-154).

En cuanto a las diferencias sociales y la injusticia en relación a la distribución de los bienes y las cualidades, el concepto moreniano de Efecto Sociodinámico parece describir este proceso. Moreno creía que si somos diferentes y esta diferencia es detectada y parcialmente mitigada por los procedimientos sociométricos. Sería, por tanto, utópico imaginar sociedades absolutamente igualitarias (1992: v, p.195).

La hipótesis del efecto sociodinámico afirma que:

a- Algunos individuos de determinados grupos serán de forma persistente excluidos de la comunicación y del contacto social productivos; b- algunos individuos son constantemente ignorados, muy lejos de sus aspiraciones y algunos muy afortunados, de modo desproporcionado a sus demandas; c- surgen conflictos y tensiones en los grupos a medida que el efecto sociodinámico aumenta, o sea, con la creciente polaridad entre los favorecidos y los abandonados. Con la disminución del efecto sociodinámico – la reducción de la polaridad entre los favorecidos y los ignorados) disminuye los conflictos y las tensiones.

...Surgirán sin embargo preguntas en cuanto a la posibilidad de hacer una sociedad sin efecto sociodinámico, si tal sociedad ya existió o existirá, en el futuro y si sería superior al presente. Muchas sociedades religiosas intentaron eliminar el carácter diferencial del grupo, a través de la supresión de percepciones y sentimientos de diferenciación en sus mentes siguiendo sus sistemas de valores que postulan que todos los hombres son hermanos e iguales, hijos de Dios. La diferencia se vuelve entonces pecado mortal y la sociometría, ciencia del demonio. Otra posibilidad sería hacer el efecto sociodinámico como nuestro destino.

MI OPINIÓN

La envidia es un fenómeno humano universal, atemporal e inevitable. Forma parte de la

estructura del psiquismo humano y actúa sobre la cultura humana y sobre nuestra organización social. La forma, no obstante, de lidiar con este sentimiento varía de acuerdo con el equilibrio emocional y la autoevaluación que cada uno de nosotros hace de sus cualidades, capacidades y merecimientos dadas las circunstancias de la vida.

En mi libro *Sobrevivencia Emocional* (1998), desarrollé la idea de que los diferentes aspectos de nuestra identidad, en los términos de la teoría de roles de Moreno, nuestras diferentes posibilidades relacionales se organizan de acuerdo con una especie de “Sistema de Mantenimiento de la Auto-estima”. Creo que de las primeras relaciones de dependencia se estructura el papel central de nuestra identidad. El valor que el “Yo” adquiere en esta primera evaluación será determinante de las maniobras compensatorias que él tendrá que hacer para mantener su narcisismo en niveles soportables.

En el inicio de la vida extrauterina, el niño no sabe de dónde viene el placer y el displacer. Experimenta los papeles psicósomáticos⁷ como un todo indiscriminado- él, el mundo, la madre y el pecho, él es el cólico, el cólico es la madre. Sólo al poco, según madura el sistema neurológico a través de la repetición de la experiencia, el niño va asociando el placer con la presencia de la madre o cuidador y el displacer con su ausencia (esto cuando se trata de un niño normal, con padres normalmente proveedores).

O sea, aquello que inicialmente era decodificado como placentero porque saciaba la necesidad fisiológica de supervivencia, comienza a ganar cierta independencia y ya no necesita de la necesidad fisiológica para producirse (Freud,

⁷ Dice Moreno (1975): “Los primeros roles que aparecen son los fisiológicos o psicósomáticos”. Sabemos que entre el papel sexual o el individuo que duerme o del que sueña o del que come, se desarrollan vínculos operacionales que se combinan e integran en una unidad. En cierto punto, podríamos considerarlos una especie de yo fisiológicos, un yo “parcial”, un conglomerado de papeles fisiológicos

1905:1119-1200)⁸. La presencia de la madre y/o el cuidador (es) comienza a generar placer, incluso cuando no hay ninguna necesidad que satisfacer. Y el placer de ser visto, tocado, cuidado, oído, por alguien que es potencialmente más poderoso y que me otorga cierto poder si elige quedarse conmigo. Lo contrario también es verdadero, comienza a existir la experiencia de displacer cada vez que el cuidador no aparece, o aparece y no presta toda la atención que el sujeto espera.

Este nuevo tipo de placer-displacer es el que va a constituir aquello que yo llamo “Economía Narcisista”⁹ o “Sistema de Conservación de la Auto-Estima”, un segundo sistema dentro del psiquismo, acoplado al que regula el placer y displacer corporales responsable de determinar, en todo momento, cual es el valor del “yo” para el otro (cuanto el otro estima el yo) y para sí mismo (Auto-estima).

Sabemos todos por experiencia propia que existe un dolor que no es físico, sino psicológico. La Auto-estima requiere mantenerse dentro de algunos niveles de valoración, sino se produce dolor- y el dolor de no ser amado, el dolor de percibirse poco importante para el otro, el dolor de sentirse vulnerable, el dolor de sentirse engañado, traicionado – y también el dolor de la envidia, sentir que otro posee los atributos que quiero para mí. Esto es lo que Kohut (1972: Vol. 2, pp. 615-658) llama la Herida Narcisista-

la súbita percepción de que el Yo que se juzgaba valorizado por otro y por sí mismo, en realidad puede perder el valor súbitamente.

Los criterios para que el Yo se sienta valorizado o no, se mueven dentro de los parámetros dictados por el medio familiar y socio-cultural del cual el sujeto emerge, son criterios relativos y algo flexibles, pues se modifican con el desarrollo, con el momento vital, etc. Entretanto dos reglas extremadamente simples para formular, coordinan la estructura central de este sistema valorativo, una interrelacional y otra intrapsíquica:

1. Por interrelacional entiendo todas las relaciones que una persona establece con otras personas, desde las primeras relaciones con la madre y familiares, hasta las complejas relaciones adultas. En este sentido, siempre que el YO se siente valorizado por otro gratuitamente o por algo que haya hecho, su valor intrínseco y su auto-estima suben, al contrario también es verdad que la persona se siente desvalorizada cuando no recibe toda la atención que desea.

2. Ya que lo intrapsíquico está constituido por las relaciones que una persona mantiene consigo misma, es, en este contexto, una regla para el YO saber si tiene o no valor; y aun más simple: El YO se gusta cuando gusta y no es compatible con ser rechazado o despreciado.

Cada persona posee, probablemente, un nivel óptimo de valor personal que su psiquismo precisa mantener para sobrevivir psicológicamente. Cuando este auto-valor o auto-estima está muy bajo, se crean los recursos defensivos para optimizarlo. A través de cierta compensación de fuerzas. La violencia generada por el dolor de la envidia sería una de estas maniobras defensivas, la que busca compensar nuestro autoobservador contra la superioridad que percibimos del otro.

Por tanto, trabajar con la envidia terapéuticamente, implica revisar la vida emocional del cliente y su narcisismo. Es un trabajo que se inicia a partir de un conflicto actual, pero que recorre el tiempo de vida del cliente, a tra-

8 Freud (1905) en Tres ensayos para una Teoría Sexual desarrolló la teoría de que, en origen, las primeras satisfacciones sexuales aparecen como ocasión del funcionamiento de los dispositivos que sirven para conservar la vida. Habla de una elección anaclítica de objeto, mostrando cómo las pulsiones sexuales se apoyan en las de autoconservación. Pienso que no solamente la satisfacción sexual se apoya en estas primeras experiencias de placer-displacer, sino también en la satisfacción narcisística de percibirse foco de atención y valoración ajena.

9 La utilización del término “Economía Narcisista” es analógico, utiliza la idea de auto-intereses (Narciso que sólo piensa en sí mismo) pero también de la homeostasis o economía, mostrando la función auto-protectora de este mecanismo dentro del psiquismo. El placer en este sistema narcisístico se alcanza cuando la autoestima del individuo está elevada, y el displacer o dolor narcisista cuando la auto-estima es escasa.

vés de las asociaciones de escenas y del rastreo de repeticiones y transferencias (Cukier, 1998, p. 69-76). El sistema Narcisístico del paciente que, como ya expliqué anteriormente, consiste en una especie de central auto-evaluadora, o en términos morenianos, central socio y auto-métrica permanente que tenemos en el psiquismo y que nos informa en todo momento de cuál es nuestro valor para el otro y para nosotros mismos.

¿Cómo trabajar psicodramáticamente con la Envidia?

En general el tema de la envidia aparece indirectamente a través de conflictos relacionales o, más frecuentemente, a través de la observación del cliente de que los otros tienen envidia de él. Nunca recibí un caso en que la persona identificase su problema como un exceso de envidia, por la vergüenza que esta declaración provocaría.

Por eso creo que debemos trabajar esta cuestión de forma también indirecta, siguiendo las señalizaciones del cliente. El psicodrama nos ofrece muchos recursos para ir avanzando, desde las escenas actuales de un conflicto relacional hasta el drama intrapsíquico, donde se desvelan temas como la auto-estima y el narcisismo. El trabajo en escenas regresivas (Cukier, R.-1988:69-76) y sus repercusiones actuales es, en mi opinión, lo más profundo en este sentido.

Tal vez lo más difícil sea iniciar el caldeoamiento para que el paciente se predisponga a abordar el tema de la envidia. Lo hago de forma sutil, utilizando la inversión de roles, siempre que la pregunta venga en la forma de “el otro me envidia”. Pido que el paciente sea este otro, se ponga en su postura, experimente la vida un poco como si fuese él. Explora está inversión, sobretodo el sentimiento de rabia que los atributos del rival causan en el cliente.

La inversión de roles permite también que el cliente vivencie la temática de envidia desde los dos lados: siendo el envidiado y el envidioso. En ambos papeles podemos pedir asociaciones

con situaciones ya vividas y profundizar en la psicodinámica.

La interpolación de una escultura de esta relación conflictiva es muy útil para trabajar este tema a distancia. Tuve una cliente que se quejaba de cuanto su cuñada, muy rica, envidiaba su disposición para trabajar y luchar por la vida. Al jugar el papel de la cuñada, pedí que me hablase cómo la riqueza se mostraba en su forma de ser, en sus ropas, en su postura, etc. La cliente inmediatamente se puso a describir con detalle las marcas de su vestuario, sus bolsos firmados, sus compras en Daslu (boutique de moda), etc. Su postura era majestuosa, se movía como una reina. Le pedí que el papel de su cuñada dijese que pensaba de mi cliente, y la primera cosa que dijo fue: es una pobretona, se viste mal, compra en José Paulino (calle del comercio popular).

En seguida le pedí a la paciente que mirara esta relación a distancia y creara una escultura de barro de las dos personas que así se relacionaban. ¿Cómo sería esta escultura? ¿Qué postura tendría la rica y que postura tendría la pobre? Después se le pidió que pusiera nombre a la escultura. El nombre que la cliente dio fue: la esclava y la reina.

La temática de la esclava y la reina fue la tónica de toda la terapia de esta cliente, que progresivamente enfrentó su sentimiento de inferioridad en la infancia. Se dramatizaron muchas escenas –escenas en la escuela primaria, donde precisaba pedir prestado el material escolar porque sus padres no se lo podían comprar, las escenas en las comidas familiares, donde no había carne para todos y los padres no comían, generando culpa en los hijos, escenas donde ella aprendió a no querer cosas que no podía tener y odiar a las personas que las tenían.

Comprendiendo el dolor y la impotencia infantiles aprendió a no sucumbir a ellas ni utilizar las mismas defensas otra vez, la cliente pudo percibir que era adulta, tenía un buen salario y podía darse cosas, objetos y las comodidades que quería. En la última sesión de terapia trajo un bolso, de una marca famosa, diciendo que

traía un regalo para sí misma, después de haber tenido el coraje de mirar por su vida. Nunca mencionamos la palabra envidia durante su proceso terapéutico, y su cuñada desapareció, progresivamente, de sus conflictos.

La técnica del doble es desaconsejable en la temática de la envidia. Decirle a un cliente que siente envidia es casi darle una bofetada en la cara, lo contrario de la idea de un trabajo sutil.

Ya el espejo, que favorece el mirar distancia del conflicto, es de gran ayuda terapéutica. En el caso antes relatado, muchos insights se obtuvieron cuando el cliente, mirando a distancia la escena que acababa de jugar con la cuñada, era reenviada al recuerdo de otra escena, en otro contexto, donde también se sentía esclava. El espejo favorece la percepción de la cadena transferencial.

Metáforas, maximizaciones, concretizaciones, juegos dramáticos son todas posibilidades de acción útiles y deseables especialmente en el psicodrama grupal, donde la temática de la envidia surge "in situ", envolviendo a todos los participantes del grupo incluso al terapeuta y el yo auxiliar. Son frecuentes en mi consulta, situaciones grupales donde algún cliente se resiente de la atención que yo, como terapeuta, había dado a otro cliente. Mezclados en estos celos revelados, repetidas veces vi que afloraban, después de algún trabajo, sentimientos de

inferioridad en relación al rival, asociaciones con situaciones de la familia de origen, etc.

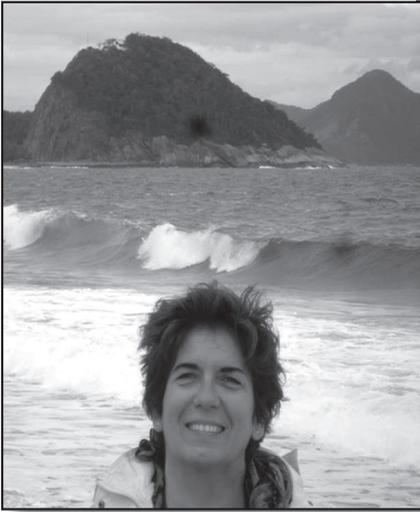
La tienda mágica, donde el cliente compra simbólicamente diferentes tipos de características a la vez que vende o cambia rasgos de su carácter o personalidad suele ser útil para esclarecer lo que se codicia en el otro.

Un aspecto muy importante en el trabajo terapéutico con la envidia es ayudar al cliente a hacer el luto del ideal de justicia del mundo, a aceptar la realidad injusta de la vida. Igualmente importante es aceptar el sentimiento de envidia, sin descalificarse, dándose cuenta que es una emoción humana, pero no tiene que volverse una obsesión, ni conducir acciones de venganza, odio, etc. El cliente precisa también legitimar el deseo que está implícito en la envidia y emprender acciones para obtenerlo. La técnica de role-playing es muy buena para aprender a ensayar nuevos roles, actitudes, aspiraciones, etc.

Finalizando, debo decir que una terapia eficiente para la envidia ayuda al cliente a reducir su vergüenza, aumenta su autovalor, considerar sus propios deseos y abrirse a la riqueza de su vida. Se dedicará menos fuerza psíquica en compararse con los otros, y más en la compasión por sí mismo y por todo el mundo que lucha para tener la mejor vida que puede.

Bibliografía

- ARISTÓTELES. **Retórica Das Paixões**. Martins Editora. 1899.
- BECK, A. T. e KUYKEN, W. **Terapia cognitiva: abordagem revolucionária**. In: Abreu c. N.; Roso M. (org.) *Psicoterapias cognitiva e construtivista: novas fronteiras da prática clínica*. Porto Alegre: Artmed. 2003.
- BERMAN AVI. **Envy, Competition and Gender: Theory, Clinical Applications and Group Work**, Routledge, London. 2007.
- ROJAS-BERMÚDEZ, J. **De La Invidia y de La Violencia**- Revista da Sociedade Portuguesa de Psicodrama, nº 5, Lisboa, Portugal. 1998.
- BUSTOS, DALMIRO e colaboradores. **O Psicodrama**, Editora Ágora, São Paulo-Brasil, 1994.
- BYINGTON, C.A.B. - **Inveja criativa: o resgate de uma força transformadora da civilização**; W11 Editores Ltda. SP Brasil. 2002
- CARL GUSTAV JUN. **Fundamentos de psicologia analítica**. Petropolis: Vozes, 1991.
- CHODOROW, N - **The Reproduction of Mothering: Psychoanalysis and the Sociology of Gender**, University of California Press, U.S.A. 1978
- CUKIER, ROSA. **Psicodrama Bipessoal, Seu Paciente, Sua Técnica, Seu Terapeuta**. Editora Ágora, S.Paulo, 1998.
- DAMÁSIO, A.: **Em busca de Espinosa: prazer e dor na ciência dos sentimentos**, Companhia das Letras, São Paulo. 2004
- DUNDES, ALAN. **The Evil Eye: A Casebook**. *University of Wisconsin Press*, Madison, Wisconsin, 1992, originally published in 1981 by Garland Publishing, New York.
- EDUARDO O. C. CHAVES. **Justiça social, igualitarismo e inveja: a propósito do livro de Gonçalo Fernandez de La Mora**-Revista da Faculdade de Educação da UNICAMP, nº 4, Março, 1991.
- FOSTER, M.G. **The Anatomy of Envy: a study in Symbolic Behavior**. *Current Anthropology*, vol.13, nº2, University of Chicago Press, USA. 1972
- FRANZ ANTON MESMER. **Origem**: Wikipédia, a enciclopédia livre, <http://pt.wikipedia.org>.
- FREUD, S. **Psicopatología de la Vida Cotidiana**, Obras Completas, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, España. 1901.
- FREUD, S- **Três Ensaio sobre a Teoria da Sexualidade**, Obras Completas, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, Espana, 1905.
- FREUD, S- **Além do Princípio do Prazer**, Obras Completas, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, Espana, pp.2507. 1920.
- GAIARSA, J. **Tratado Geral Sobre a Fofoca** -, Editora: Summus, S.Paulo, Brasil. 1978.
- GILLIGAN, C. **Uma voz diferente**, Editora: *Rosas do Tempos*, Brasil. 1982.
- GONÇALO FERNÁNDES DE LA MORA - **Egalitarian Envy: The Political Foundations of Social Justice**, Paragon House Publishers, USA. 1987.
- HILES, D.R. **Envy, Jealousy, and Greed: A Kleinian approach**. Paper presented to CCPE, London. 2007.
- HILL, S. AND BUSS D. **The Evolutionary Psychology of Envy**, in *Envy* by Richard H. Smith, Oxford University Press, 2008.
- HORNEY, K. **Feminine Psychology** (reprints), Norton Company, New York. 1967.
- JEAN-MARTIN CHARCOT-**Origem**: Wikipédia, a enciclopédia livre, <http://pt.wikipedia.org>.
- KLEIN, MELANIE. **Inveja e gratidão: um estudo das fontes inconscientes**, Coleção Psicologia Psicanalítica- Imago Editora. 1974.
- LERNER, H. **Mulheres em Terapia**, Editora Artes Médicas, Porto Alegre, Brasil. 1990.
- MORENO, J. L. **Psicodrama**. Editora Cultrix, São Paulo, 1975.
- MORENO, J. L. **Quem sobreviverá? Fundamentos da Sociometria, Psicoterapia de Grupo e Sociodrama**, Dimensão Editora, Goiânia. 1992.
- NAVARRO L. AND SCHWARTZBERG S. **Envy, Competition and Gender**, Routledge, London 2007.
- ROJAS-BERMUDEZ - **De La envidia y de La violencia**. Revista de La Asociación Argentina de Psiquiatras, ano 3, v.2, nº 2. 1997.
- SAPOLSKY ROBERT M. - **Monkeyluv: And Other Essays on Our Lives as Animals**, Scribner, New York, USA, 2005.
- SCHOECK, HELMUT. **Envy: A Theory of Social Behavior**, Liberty Fund, 1987.
- SHAKESPEARE, W. **Otelo**, Editora: L&Pm, Brasil, 1999. (original de 1606).
- SMITH, R. H. **Envy and Its Transmutations**, in Tiedens, L.Z. and Leach C.W. (2004)- *The Social Life of Emotions*- Cambridge University Press, 2004.
- TAKAHASHI, H., KATO, M., MATSUURA, M., MOBBS, D., SUHARA, T., & OKUBO, Y. **When Your Gain Is My Pain and Your Pain Is My Gain: Neural Correlates of Envy and Schadenfreude** *Science*, 323, nº 5916, pp. 937-939
- ULHOA CINTRA, E. M.E FIGUEIREDO, L. C. - **Melanie Klein - Estilo e Pensamento**, São Paulo, Editora Escuta, 2004.
- WINNICOT D. W. **O brincar e a realidade**- Imago Editora, Rio de Janeiro, 1975.



Manuela Maciel (Portugal)

Psicóloga clínica tanto de terapia individual como grupal. Desde 2003 hasta 2009 fue presidenta de la sección de Psicodrama de la IAGP, es vicepresidenta de la Asociación Portuguesa de Psicodrama, así como profesora y supervisora de Sociodrama y Psicodrama de la SPP y fundadora del Congreso Internacional de Sociodrama. Ha escrito numerosos textos y dirige talleres y cursos de formación en todo el mundo, aparte de ser co-editora del libro *Advances in Theory and Practice in Psychodrama*. Su dirección de correo electrónico es: manuelamaciel@sapo.pt.

El uso del psicodrama en la psicoterapia transgeneracional

Manuela Maciel

Traducción: Susanne Lehmann

Extracto

La autora describe su enfoque de la psicoterapia transgeneracional y lo ilustra con un estudio de caso de su práctica clínica para ilustrar los patrones, teorías y aplicaciones de este modelo de psicoterapia. Describe especialmente las técnicas más utilizadas por ella, como son el genosociograma, el átomo familiar, las miniaturas, las esculturas y el psicodrama.

Introducción

Hoy en día, existen muchas pruebas científicas y clínicas que demuestran que nuestros ancestros vivos o muertos siguen vivos, no solamente como 'objetos internos', como los psicoanalistas los describen, sino también como campos de fuerza vivos de información que parecen ser tan activos como nuestro código genético. Kellerman escribió que la literatura profesional sobre la transmisión transgeneracional del trauma del Holocausto ha aumentado hasta convertirse en un amplio cuerpo de conocimiento psicológico específico con más de 400 publicaciones (Kellermann, 2000). Los

patrones repetitivos en la familia, que se manifiestan a través de fenómenos como el 'síndrome del aniversario' y las 'lealtades invisibles' son investigados y explicados mediante diferentes modelos teóricos.

Contexto teórico

Como se muestra en la imagen inferior, utilizo un enfoque interdisciplinar que incluye la psicología individual, la neurociencia y la teoría del caos para explicar el fenómeno transgeneracional, pero en este artículo me centro en el marco teórico del psicodrama.

J.L. Moreno: conceptos del co-inconsciente y tele

Como indica Moreno: "un estado co-consciente o co-inconsciente no puede ser propiedad de una sola persona. Es siempre una propiedad común" (Moreno, 1946/1980). Anne Schutzenberger señala que este concepto no es el mismo que el concepto junguiano de inconsciente colectivo, sino que describe lo que pasa en los equipos y las familias y no se puede generalizar al conjunto de la sociedad. Es importante no confundir estas terminologías diferentes. La historia de nuestra propia familia no es la mis-

ma que la de nuestro folclore cultural, incluso aunque hay un contagio, o una cierta superposición, entre familia individual y sociedad y cultura general. Anne Schutzenberger sugiere que el concepto de Moreno del co-consciente y co-inconsciente, que conecta a las familias y a los grupos de amigos íntimos o a los miembros de equipos de trabajo, es una de las claves de la terapia, en el mundo del psicodrama, (Schutzenberger, 2007). Moreno desarrolló el término 'tele' para describir patrones de preferencia interpersonal recíproca. El tele se puede medir a través de la sociometría. Pueden existir formas de tele neutras, indiferentes y negativas, así como conexiones moderada o intensamente positivas. Cuando el tele es intensamente positivo, incluso se han llegado a observar fenómenos telepáticos (Blatner, 1994).

Anne Schutzenberger y otras teorías transgeneracionales

Muchos autores han estudiado el 'trabajo colectivo' y los 'vínculos invisibles'. Freud fue el primero que habló sobre el 'alma colectiva'. Bert Hellinger aprendió y adaptó su método de las constelaciones familiares de los chamanes cuando estuvo trabajando en una misión católica en África. Schutzenberger remite a la 'psicogenealogía' y Boszorményi Nagy a las 'lealtades familiares ocultas'. Ambos aluden a las lealtades psicológicas hacia personas importantes de generaciones anteriores como resultado de eventos traumáticos ocultos. De esta manera, las generaciones siguientes tienden a repetir inconscientemente los mismos patrones o 'guión de vida' de esta persona o relación original, sin ser jamás conscientes del trauma original que es muy a menudo un 'secreto de familia'. El 'síndrome del aniversario' de Hildgard (Hildgard, 1989) y el 'hijo de reemplazo' de Schutzenberger (Schutzenberger, 1993) también apuntan a modelos repetitivos que derivan de 'asuntos inacabados' (Zeigernick, 1927), como son el trauma o la muerte, y de la 'simetría del amor' (Hellinger, 1998), y las lealtades invisibles que siguen la ley de las 'tareas inacabadas', que buscan un cierre que sólo

puede realizarse si se aclara el significado real de estos modelos.

¿En qué se debe centrar el psicodrama transgeneracional?

En el psicodrama transgeneracional es importante no solo capacitar a las personas para que se vuelvan conscientes, de manera que puedan desprenderse de sus patrones disfuncionales que vienen repitiendo desde las generaciones anteriores, sino también ayudarles a hacerse conscientes de los legados positivos que han recibido de sus familias. Estos también deben ser destacados y reforzados. Aunque la psicoterapia a menudo se centra en lo disfuncional y negativo, Moreno es conocido como 'El hombre que trajo la risa a la psiquiatría'. Él siempre procuró el empoderamiento de la fuerza, encontrando la 'divinidad' en cada persona individualmente y en los grupos.

Las pruebas empíricas nos llevan a la conclusión de que los modelos disfuncionales que se repiten generación tras generación derivan de acontecimientos de la vida que han sido traumáticos para las generaciones anteriores y que las generaciones siguientes intentan resolver mediante la repetición compulsiva de estos modelos. Esto es parecido al TEPT (Trastorno por Estrés Postraumático) que se transmite tanto de forma filogenética como ontogenética, tendiendo a fortalecer los hábitos aprendidos del sistema familiar.

Mi experiencia y mi investigación clínica indican que los traumas más comunes que parecen afectar a la trayectoria de la familia son eventos como la muerte prematura (incluidos abortos y niños nacidos muertos en el parto), los acontecimientos trágicos (incluidas las guerras y catástrofes naturales), los homicidios y suicidios, la exclusión familiar, las personas desaparecidas, las injusticias (tales como traiciones o repartos injustos de bienes o afectos), los divorcios conflictivos, las enfermedades graves, las discapacidades o los cambios de país, nacionalidad, sistema político o religioso. Aunque estos acontecimientos de la vida familiar no necesariamente tienen que

trasmitir un trauma, solo al tomar conciencia de su importancia para una historia familiar particular, junto con las 'lealtades invisibles' asociadas a ellos, se puede lograr la liberación de la repetición compulsiva de unos modelos, que se pueden ver como 'suerte', 'destino' o un 'legado transgeneracional'.

Métodos principales del psicodrama transgeneracional

Se utilizan diversos métodos para el trabajo transgeneracional, se tanto en el contexto de psicoterapia individual como en la terapia de grupo.

Genosociograma

El genosociograma es un método con papel y lápiz desarrollado por Schutzenberger. Se trata de un genograma que pone el énfasis en los fenómenos sociométricos y en las lealtades invisibles dentro de la familia, que pueden alcanzar hasta siete generaciones. Es una investigación rápida y muy útil, profunda e integral de la historia familiar, que revela problemas familiares sin aclarar y duelos no resueltos. Permite al paciente y al terapeuta trazar -como un hilo conductor que atraviesa las generaciones- las similitudes y vínculos entre los traumas, enfermedades y accidentes para descubrir incidencias previamente no reconocidas del 'síndrome del aniversario'.

Este trabajo incluye también la elaboración de un relato familiar -una especie de leyenda o novela- que abarca de tres a ocho generaciones, trazando y analizando los trayectos a través de un mapa de eventos. Recordar su historia familiar específica permite a los pacientes ver cómo su propio pasado individual ha sido influenciado por las trayectorias de otras personas significativas en su historia familiar. El genosociograma muestra hasta qué punto un individuo es el producto de su propia historia familiar y cómo podría tratar de ser autónomo.

El átomo familiar y el empleo de objetos

El 'átomo familiar' (Moreno, 1946) o la 'constelación familiar' (Hellinger, 1998) puede ser representado en la sesión mediante personas reales o con objetos en miniatura que el paciente elige para concretar y representar, desde su percepción, los principales roles complementarios y los elementos más significativos de su familia. Se pueden encontrar nuevas e ideales 'formas' o 'realidades surplus' (Moreno) para el 'átomo familiar' que tratan de encontrar soluciones sistémicas y armoniosas para los antepasados y para el paciente. Estos nuevos átomos crean nuevas rutas de información, nuevos campos morfogenéticos que pueden evocar una realidad distinta, un nuevo equilibrio. Puede ser muy útil para los paciente representar el 'átomo familiar' con objetos tal y como ellos los perciben o incluso los idealizan, 'realidad surplus' tanto en contextos de terapia individual como grupal. Casson (2007) dice sobre el psicodrama en miniatura:

La parte lúdica del método atrae, revitaliza y libera a la persona para explorar dificultades, resolver problemas y encontrar nuevas soluciones, descubriendo recursos y puntos de vista de los que no eran conscientes. La simbolización mediante miniaturas promueve la revelación y el pensamiento.

Técnicas psicodramáticas

Tras haber logrado la comprensión o el diagnóstico de los patrones repetitivos, se utiliza el psicodrama en grupos o en sesiones individuales para esclarecer y liberar catárticamente los patrones congelados en el cuerpo-emocionalmente, empleando las técnicas de juego de roles, inversión de roles, espejo, doble, soliloquio y otras. Muy a menudo, la reparación para el individuo viene de un diálogo y un ritual simbólico que 'devuelve' el peso donde realmente corresponde, permitiendo el cierre de 'situaciones inacabadas', como decir adiós o el duelo por la pérdida de un antepasado y el entrenamiento de roles sociales nuevos y más saludables.

Auxiliares incógnitos

A diferencia del psicodrama clásico, cuando trabajamos con auxiliares incógnitos únicamente el director y el protagonista conocen la identidad de los Yo Auxiliares. De esta manera todos los auxiliares juegan roles complementarios de los miembros familiares, sin saber a quién o qué están representando. Esta dinámica permite que la verdadera dinámica oculta de la familia se revele por sí sola en su forma más pura, sin interferencias o interpretaciones de las personas que están haciendo de auxiliares, lo cual puede resultar muy sorprendente. Este fenómeno podría ser un enfoque interesante para investigaciones futuras.

Caso clínico: ejemplo de una breve terapia transgeneracional

1ª sesión

C. era una mujer joven y delgada, de 19 años, que acababa de terminar el instituto. Ella relataba que sufría una depresión leve, una dificultad y un bloqueo para tomar decisiones desde hacía mucho tiempo (por ejemplo para decidir qué estudios universitarios elegir), rasgos obsesivo-compulsivos moderados (perfeccionismo y rituales compulsivos), dificultades para establecer relaciones amorosas con hombres, una relación fusional con una madre ansiosa y depresiva, una profunda tristeza y decepción por no estar en contacto con su padre. Había pasado más de un año desde su último contacto y ella no recibía ningún apoyo económico de él.

Como técnica se utilizó en esta sesión una entrevista con la elaboración del genosociograma (véase el final del artículo). Mediante este proceso la terapeuta y la paciente lograron ser más conscientes de una larga historia familiar que se repetía en cada generación. A los 9 años, C. se convirtió en la hija de unos padres divorciados y su madre se sintió rechazada y abandonada por su padre y estableció una relación cada vez más fusional con C. El mismo patrón fusional había existido entre su madre y su abuela y también había una relación muy con-

flictiva entre los abuelos de C. De manera parecida a C., su madre percibía a su padre como un hombre distante persecutorio. La abuela de C. perdió a su madre cuando era muy joven, y poco después también perdió a su padre, pero C. inicialmente no sabía cuándo se produjo la muerte o las causas de la misma, aunque mostraba alguna tensión no-verbal cuando hablaba sobre estas muertes tempranas.

Las familias de su madre y su padre tienen valores y vocaciones claramente distintas y ella se identifica con ambos lados. Parece haber lealtades invisibles tanto hacia su padre (p.ej., los mismos rituales compulsivos) como hacia su abuela (p.ej., rasgos psicológicos y físicos similares).

2ª sesión

C. vino con su madre y la terapeuta la invitó a entrar en la sesión y le preguntó sobre su historia familiar y su percepción de C. La madre se quejó del distanciamiento de su ex-marido y de su comportamiento negligente hacia C. Mostró mucha implicación emocional y aún se sentía rechazada por él después de diez años de separación. Entonces ella dijo que pronto la iban a operar del corazón y mostró claros indicios de depresión.

La madre reveló un secreto familiar que nunca antes había contado a C. Su bisabuela, la madre de su abuela, se había suicidado a los 37 años, cuando estaba embarazada de su tercer hijo y descubrió que su marido tenía otra mujer. Se le 'partió el corazón'. A la misma edad de 38 años, la madre de C. se divorció y quedó deprimida o 'con el corazón roto'. También reveló que su propia madre tuvo que luchar con su padre cuando estaba embarazada de ella, ya que él quería que interrumpiese el embarazo del tercer hijo, justamente como pasó con su abuela.

En esta sesión el genosociograma se completó y tanto la madre como la hija utilizaron la técnica del átomo familiar, empleando objetos en miniatura. Ambas llegaron a ser mucho más

conscientes de los patrones familiares repetitivos de rechazo y desconfianza de las mujeres hacia los hombres y de las heridas de amor asociadas y relacionadas con la depresión. También se reveló otro patrón, repetido en las tres generaciones estudiadas, consistente en que las madres se fusionaban con las hijas en una especie de alianza contra los padres. Quedó claro que tanto C. como su madre tenían lealtades invisibles con su madre y padre y que los conflictos y las discrepancias percibidas habían creado un conflicto interno que con el tiempo había conducido a dificultades en la toma de decisiones.

3ª sesión

C. vino con su padre, quien reveló que también él se sentía muy triste por no estar en contacto con C. y que le gustaría estar más cerca de ella. Él argumentó detalladamente que se había sentido excluido por su ex-mujer y por su hija.

En esta sesión utilizamos el diálogo y el átomo familiar con el padre. Como resultado de este encuentro, ambos decidieron verse más a menudo y el padre también decidió ayudar económicamente a C.

4ª sesión

C. se sentía aliviada de todos los síntomas descritos en la primera sesión. Incluso había

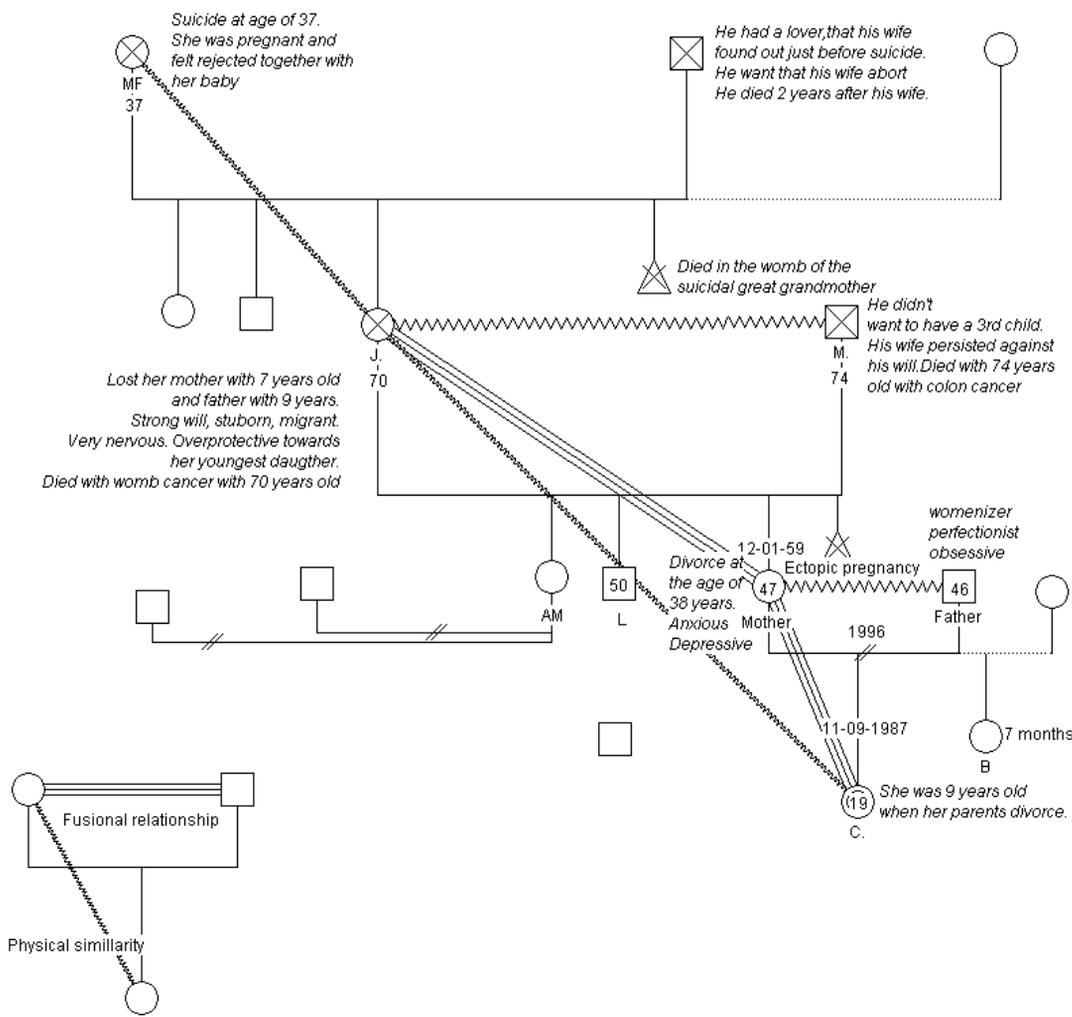
tomado una decisión acerca de sus estudios universitarios y parecía muy feliz por estar más cerca de su padre y de su nueva hermanastra. Su madre también se sentía mucho mejor, lo que animaba a C. para sentirse menos preocupada y menos fusional con su madre.

En esta sesión utilizamos psicodrama biperpersonal entre C. y su abuela y entre C. y su padre para poner en evidencia las lealtades invisibles disfuncionales. C. se hizo más consciente de estas lealtades invisibles y se liberó de patrones no deseados, como los rituales compulsivos de su padre y la desconfianza de su abuela hacia los hombres.

Sesión de seguimiento

Dos meses más tarde C. se mostró más positiva sobre un nuevo novio. Habló sobre sus estudios de Diseño Gráfico y comentó que veía muy a menudo a su padre y que sus padres tenían una relación más armoniosa. La madre ya no estaba deprimida y tenía un novio. También reveló que su madre reconoció finalmente que su propio padre le había dado muestras de afecto que ella no quiso aceptar y que ella había apartado a su marido de la misma manera en lo había hecho su hermana. Ésta se había divorciado dos veces y ambos divorcios estaban influidos por los mismos patrones y por la historia traumática de su abuela.

Extracto relevante del genosociograma



Relevant extract of the Genosociogram¹

Conclusión

Este estudio de caso ilustra cómo las personas se hacen conscientes de los patrones que se han repetido en la familia generación tras generación y comprenden que no los tienen que repetir por más tiempo para honrar y ser leales a sus amados y traumatizados antepasados.

No tiene por qué haber un molde del destino sobre nosotros que nos haga sentirnos atormentados y controlados por 'los fantasmas' de las generaciones anteriores. Cuando una 'lealtad invisible' nos está quitando nuestra libertad y nos está encadenando, es importante hacerla visible para detener las repeticiones no deseadas, desdichadas, enfermizas, mortales incluso, del trauma, de la muerte o enfermedad, así

como para reforzar los legados positivos, por el futuro de la humanidad.

Descubrir la historia familiar conversando con los parientes e investigando para encontrar la historia abierta y oculta, puede ayudar a la persona a madurar, a ser libre, a ser, a pensar, a valorar o volver a valorar, a elegir y convertirse en sí mismo: recordando el pasado, pero con libertad para elegir su propio futuro (Schutzenberger, 2007).

A través del psicodrama, junto con las técnicas del átomo social y del genosociograma, podemos disponer de unas herramientas poderosas para descifrar y transformar la, una vez, invisible red de fenómenos ocultos, para deshacer algunas situaciones difíciles y dar mayor vigor a los puntos fuertes de nuestros pacientes.

¹ Solamente hemos tenido acceso a la versión en inglés.

Bibliografía

- Ancelin Schützenberger, A. (1993). *Aïe mes Aïeux [Ouch - My Ancestors]*. Paris: Desclée De Brouwer. [English trans. A. Trager (1998) *The Ancestor Syndrome*. London: Routledge.]
- (2000). 'Le géosociogramme: Introduction à la psychogénéalogie transgénérationnelle', *Cahiers critiques de thérapie familiale et de pratique des réseaux*, 25: 61-83, Louvain (Belgium): De Boeck.
- Ancelin Schützenberger, A. and Devroede, G. (2005). *Suffering in silence: the legacy of unsolved family traumas*, New Orleans: Gestalt Institute Press.
- Ancelin Schützenberger, A. (2007). 'Transgenerational analysis and psychodrama: applying and extending Moreno's concepts of the co-unconscious and the social atom to transgenerational links' In C. Baim, J. Burmeister & M. Maciel (Eds.), *Psychodrama: Advances in Theory and Practice*. London: Routledge. 155-175
- Blatner, A. (2007). 'Meta-Theoretical perspectives on psychodrama' In C. Baim, J. Burmeister & M. Maciel (Eds.), *Psychodrama: Advances in Theory and Practice*. London: Routledge. 5-21
- Blatner, A. and Cukier, R. (2007). 'Moreno's basic concepts' In C. Baim, J. Burmeister & M. Maciel (Eds.), *Psychodrama: Advances in Theory and Practice*. London: Routledge. 293-307
- Casson, J. (2007). 'Psychodrama in miniature' In C. Baim, J. Burmeister & M. Maciel (Eds.), *Psychodrama: Advances in Theory and Practice*. London: Routledge. 201-215
- Kellermann, P.F. (2007a). 'Let's face it: Mirroring in psychodrama'. In C. Baim, J. Burmeister & M. Maciel (Eds.), *Psychodrama: Advances in Theory and Practice*. London: Routledge. 83-95.
- (2007c). *Sociodrama and Collective Trauma*. London: Jessica Kingsley.
- Moreno, J.L. (1946/ 1980). *Psychodrama Volume 1*, Beacon, NY: Beacon House.
- (1953/ 1993). *Who shall survive?* Mclean, VA: American Society of Group Psychotherapy and Psychodrama.
- Moreno, J.L. and Moreno, Z.T. (1959/ 1975). *Psychodrama, Volume 2*, Beacon, NY: Beacon House.



*Miryam
Soler*



*Isabela
Valle*

Entrevista a

Agnes Dudler

“Sólo podremos sobrevivir si nos damos cuenta de lo interconectados que estamos”

Miryam Soler / Isabela Valle

Agnes Dudler inauguró el taller con el que la AEP celebró en Sevilla el pasado mes de noviembre su vigésimo octava Reunión Nacional. Su extenso currículum hace de ella una figura de referencia: ha entrenado a psicodramatistas durante tres décadas, y ha sido fundadora y directora, hasta 2011, del Instituto “Szenen” en Alemania. Conoce bien el ciclo y las consecuencias de la violencia, y ha desarrollado el sociodrama en lugares en conflicto, como Palestina. Aprovechamos su estancia en Sevilla para conversar con ella sobre la utilidad del psicodrama y las bases para la (R) Evolución.

1.- ¿Para qué el psicodrama? ¿Qué se consigue a través de él?

Agnes Dudler: Creo que el principal valor que conseguimos en psicodrama es que al trabajar en grupos, puedes entrar en contacto muy fácilmente porque la interconexión entre las personas es muy obvia. En el psicodrama es esencial que inviertas los roles con los demás. Te das cuenta, incluso algunas veces inconscientemente, de cómo estamos interconectados y cómo esto nos acerca. Contribuye a forjar grupos y eso es muy útil contra la idealización de los individuos.

2.- Su taller en Sevilla ha abordado la evolución y revolución de uno mismo, mostrando una herramienta del psicodrama, el “Rol Atom”. ¿En qué consiste?

Es algo especial, porque intentas poner en escena y darte cuenta de las distintas partes y emociones que coexisten en tu interior, y darles un rol a cada una de ellas. En el “Rol Atom”, te psicoanalizas a ti mismo, hablamos sobre tus diferentes funciones, cómo diriges tu propia orquesta o tu propio equipo, y lo trasladamos a la escena. Así puedes revisar tus roles. Puedo llegar hasta el de mi timidez, por ejemplo, y preguntarme: ‘¿Por qué soy tan tímida?’ ‘¿Qué le está provocando a Agnes?’, entrar en contacto con esa timidez y ver si hay otros roles que puedo usar para superarla. Este es un breve ejemplo.

3.- ¿Es un método aplicable a distintas personas, colectivos y también en distintos entornos?



Agnes Dudler: Sí. Se trabaja con imágenes que pueden ser usadas con muchas personas, incluso con la que no están habituadas a verbalizar con palabras. Estuve en Palestina y Gaza, y tuve la suerte de ver una sesión de seguimiento con un grupo de dieciséis mujeres palestinas, todas ellas con pañuelos -incluso en algunos casos sólo podías ver sus ojos-. Estaban gravemente traumatizadas desde hacía dos años, y algunos de nuestros colegas psicólogos habían trabajado con ellas durante el último año y medio para superar sus miedos. Habían vuelto a reír y sus hijos parecían normales. Esta fue una de las experiencias más conmovedoras: ver como personas afectadas por graves traumas reían de nuevo.

4.-Usted ha afirmado que las revoluciones a nivel social suelen estar unidas a la violencia y ha trabajado en numerosos lugares, entre ellos, en Palestina, que vive en conflicto desde hace más de cincuenta años. ¿Cuál es su experiencia en este sentido?

Agnes Dudler: Fue útil para perfeccionar cómo cambiar y vivir juntos pacíficamente; para resolver conflictos de forma constructiva en lugar de hacerlo con violencia. Nací en 1946. Cuando era niña, experimenté todas las consecuencias de la época nazi en Alemania junto a las personas de mi generación y de las generaciones anteriores. Ahora, en Palestina, en Israel, ví como la violencia se reproduce a sí misma volviéndose cada vez peor. Por eso el psicodrama puede ayudar a la gente a encontrar soluciones, sin volverse violentos ni depresivos, sino luchando para seguir adelante.

5.-¿Es una vía, entonces, para superar el trauma en Gaza?

Agnes Dudler: Sí. En Gaza la población está traumatizada desde hace varias generaciones porque la mayoría de sus habitantes son refugiados que tuvieron que abandonar sus hogares y ahora viven allí. Hay muchos terroristas en Gaza, por supuesto, pero la mayor parte de la población está compuesta por gente sencilla que quiere vivir en paz. Los constantes bombardeos y vivir bajo la humillación, les da mucha valentía para superarlo. Creo que merece la pena apoyar a nuestros colegas que trabajan allí.

6.-¿Los traumas nacionales o sociales de distintos países tienen elementos en común? ¿Cuáles son los principios básicos para superarlos?

Agnes Dudler: No es una cuestión fácil de responder. Lo intentaré. Lo que creo que tienen en común es que lleva mucho tiempo superar la experiencia del trauma y que la violencia continúa de generación en generación. Resulta más difícil diagnosticarla en las generaciones siguientes. Lo que hemos aprendido, por ejemplo en Palestina, es que la población atesora valiosos factores de resiliencia. Conviven con terroristas también, por supuesto, pero los colegas,



psicoterapeutas, profesores, y profesionales de la salud mental intentan encontrar un camino entre la violencia y la depresión para continuar con la vida diaria. Permanecer juntos y construir buenas comunidades les da mucha fuerza y aquí es dónde el psicodrama puede ayudarles.

7.- Alemania vivió el nazismo. Nuestro país, el franquismo y la Guerra Civil. Sin embargo, se sigue guardando silencio y el gobierno se ha negado a aceptar las recomendaciones de la ONU para la búsqueda de los desaparecidos. España es el segundo país en el mundo con mayor número de ellos, después de Camboya. ¿Cómo cree que debería encararse esta situación?

Agnes Dudler: Creo que lo mejor es comenzar con la gente que quiere hacer algo con ello. En Alemania existieron muchas iniciativas. Como he escuchado en otros países, se hace necesaria la distancia. Quizá la próxima o la siguiente generación tengan el coraje para encarar las cuestiones abiertas. Creo que sería muy bueno para superar la vergüenza y la culpa, que la gente estuviera conectada con estos sentimientos. Para los que han sufrido o han perdido a familiares, sería muy provechoso hacer algo, como mínimo, como el psicodrama; reproducir el “*como si*” para tener la posibilidad de colocar a alguien o a un símbolo en el lugar de las personas que han perdido o que han sido asesinadas, para decirles adiós o transmitirles un mensaje. Una nueva variante del psicodrama, que había olvidado mencionar antes, es el sociodrama: un psicodrama basado en temas sociales. Es un enfoque terapéutico que atiende más a los problemas de las comunidades. Puede hacerse en teatros o en espacios abiertos en los que se representan estos temas y se ve cómo emergen, al principio desde el nivel personal, porque a menudo hay implicados sentimientos muy profundos. Es necesario un lugar seguro para que afloren y se transformen en algo bueno. En Alemania creo que fue muy útil para nosotros el sociodrama “*Wirmart*”, que comenzó en 1994. Teníamos el mito de que los soldados no cooperaron con el nazismo; por supuesto que lo hicieron. Esto se expuso y fue un shock para muchas familias, pero también generó muchas discusiones. Es muy útil hacernos preguntas, pero no para dejar que los sentimientos de culpa se agranden, sino sobre cuestiones de interés, y quizás, así, poder encontrar una respuesta. Es una búsqueda.

8.-¿Cuáles son, para usted, las bases de la evolución individual y social?

Agnes Dudler: Creo que el mayor problema es el malentendido sobre el individualismo, que significa aislamiento y que únicamente “*yo*” puedo sobrevivir. Moreno escribió un libro en los años treinta, “*¿Quién podrá sobrevivir?*”. Su idea era que sólo podremos hacerlo si nos damos cuenta de lo interconectados que estamos. Por eso, el asunto de la Unión Europea tiene muchos aspectos: el euro, el poder, los problemas financieros; pero a nivel humano, creo que es una gran oportunidad para acercarnos. Cuando crecí, rusos, ingleses y franceses eran enemigos, y ahora tengo amigos entre ellos, y trabajamos juntos. Mi hijo vive en Inglaterra, está casado con una francesa, tiene amigos españoles, y de todas partes. Creo que es una gran oportunidad de evolución, pero tenemos que acordarnos de no tender demasiado hacia el individualismo. Es bueno ser un individuo, pero sabiendo que sólo puedo sobrevivir si permanezco en buenas comunidades. Espero que sigamos este camino.

9.-¿Cuál ha sido su experiencia en este congreso anual en Sevilla?

Agnes Dudler: Muy buena. Estaba un poco asustada porque no hablo castellano. Entiendo un poco, pero no demasiado. Llegué dos días antes, me recibieron muy bien, y me sentí como en casa. Encontré a algunos colegas que había conocido en conferencias europeas e internacionales. Fue estupendo trabajar con ellos, y además no fue duro. Estaban preparados, y por supuesto eran psicodramatistas, así que fue fácil. Me alegró ver lo creativos que fueron.

IX Congreso Internacional de la IAGP

Goyo Armañanzas

Queridos compañeros:

Os informo acerca de la celebración del IX Congreso Internacional de la IAGP (International Association for Group Psychotherapy and Group Processes). Web: www.iagp.com.

Se va a celebrar en Rovinj, Croacia en los días 2-5 de septiembre de 2015. Hay un precongreso con talleres entre el 31 de agosto y el 1 de septiembre.

Lo estamos organizando toda para que más de mil profesionales de todas las partes del mundo, tengamos un encuentro enriquecedor. Así ha sido siempre mi experiencia en los congresos internacionales de la IAGP. El anterior fue en Cartagena de Indias (Colombia) y nos aportó espacios encuentros y muchos reencuentros que dan un golpe de timón a nuestro trabajo. Los congresos de la IAGP han sido siempre algo más que encuentros profesionales: nos dan la posibilidad de vislumbrar hacia dónde va el mundo. La crisis económica mundial y política desafía a nuestro trabajo y nos estimula a dar respuestas desde nuestro flanco profesional. La situación de Ucrania, la situación de Egipto, la de Venezuela, Siria, afecta a nuestros colegas allí y nos afecta a todos como profesionales que podemos desarrollar recursos para entender los elementos grupales y colectivos y para responder a las necesidades emocionales que se generan.

Desde el inicio de su organización se pensó en vincular el congreso con la ciudad en la que se realiza. Esto se ha plasmado en la organización de grupos en la ciudad, Teatro de Play Back y otras actividades en espacios abiertos en la ciudad.

Para más información ir a: www.iagpcongress.org.

Este año lo tenemos cerca, en Europa. No vamos a necesitar las inversiones de tiempo y dinero que han sido necesarias en muchas otras ediciones. Espero que nos podamos encontrar allí.

*Acerca del próximo X Congreso
Iberoamericano de Psicodrama
a celebrarse en Santiago de Chile,
Mayo 2015*



Pedro Torres
EDRAS Chile

Vice-Presidente X Congreso Iberoamericano
de Psicodrama,
Mayo de 2015
www.psicodrama2015.com

El psicodrama en Chile está presente hace más de treinta años en la escena psicoterapéutica nacional. Técnicas psicodramáticas que acuden a ser parte del paisaje formativo de los terapeutas sistémicos de fines de los 80', generación de la que soy miembro activo, sientan las bases del entrenamiento, formación y supervisión de quienes en la actualidad, llevan la delantera en las terapias más consideradas en nuestro país y sudamérica. El psicodrama de J.L. Moreno queda como un ancestro, así como los trabajos pioneros de Milton H. Erickson y las terapias estratégicas orientadas a la solución respecto del cambio, en el sentido de la psicología positiva.

Las entidades formativas sistémicas, continúan hoy asignando su autoría, injustamente, a eximios terapeutas familiares y de grupo, tales como V. Satir y F. Perls, técnicas tales como la escultura y la silla vacía, desconociendo la figura seminal de J.L. Moreno. Y nos es por nada que los ancestros se pierden con la pátina del tiempo y son reemplazados por los hijos y los nietos, sabe Dios si nuestros bisnietos- terapeutas, algún día, se re-encantarán con esos colosos de la psicoterapia que nos antecedieron dignamente, con pulcritud, ética y arte de buen hacer terapéutico en beneficio de personas y grupos, con compasión, entrega y espiritualidad. Quiera Dios que así sea, ya que a estas alturas, y de cómo va la vida moderna, pocos de los hijos ilustrados, de los que fuimos alguna vez un día, tendrán la suficiente humildad como para ver que lo dicho hoy, ya estaba dicho ayer, por los maestros, Erickson y Moreno, y que nuestro aporte solo compete a sumar y mejorar modestamente, sus legados.

Pasara tiempo en que aparezca un nuevo Erickson y un nuevo Moreno en el universo del mundo psicoterapéutico, y su aporte será tal vez acerca de la psicoterapia cuántica, psicoterapia zen, cuencoterapia o terapia vibracional, o psicoterapias en alianza con mundos alienígenas, definitivamente más avanzados.

Salvador Candiani, psiquiatra y musicoterapeuta; Guillermo Altamirano, psiquiatra y terapeuta familiar sistémico; Hernán Benítez, psiquiatra de la austral ciudad chilena de Valdivia; Sonia Nogueira-Paranagua de Santana, psicodramatista brasilera, y Susana Resnik, psiquiatra y psicodramatista argentina, vienen a representar para nosotros nuestros ancestros sistémicos y psicodramáticos. Porque en Chile psicodrama y sistémica son hermanos (as) de leche. Una misma madre los amamantó; la necesidad imperiosa de los psicoterapeutas chilenos de avanzar con pasión creadora e innovadora, en las décadas post-dictadura militar, en el desarrollo humano, en los grupos, en las familias, en las instituciones, en las universidades.

El desarrollo del psicodrama en Chile no es diferente al desarrollo del psicodrama Sudamericano. Más bien forma parte de la fraternidad de pueblos hermanos sometidos a dictaduras y regímenes totalitarios de todos los colores políticos, tales como Argentina, Brasil, México, Cuba, entre otros, que, de diferentes formas fueron (y aun algunos hoy lo son) reprimidos por poderes fácticos que no consideran la voz del pueblo representada en los microcosmos de los grupos, comunidades y organizaciones humanas de la más diversa índole.

Nuestro psicodrama, el de Chile, el de Argentina, el de Venezuela, el de México, el de Ecuador, el de España, el de Cuba y Costa Rica, en fin, el de todo el mundo iberoamericano, viene a ocupar su sitio legítimamente ganado por las democracias de los pueblos, la voz de los excluidos por muchos años, con inteligencia salvadora han derrotado a la tiranía, han perdido el temor y muchas de las calles de nuestras ciudades se han bañado de sangre de los post-cestros, nuestros herederos, la descendencia, el linaje, los jóvenes, los estudiantes, los formados en psicodrama, los grupales de ayer, hoy y mañana, que lucharon encarnizadamente contra la dictadura de Videla y de Pinochet y que aun hoy tienen la valentía, el coraje y las fuerzas para luchar, ante la desesperanza de otros pueblos oprimidos de nuestra América.

Pero, en un sentido autocrítico, la politización del psicodrama sudamericano, ha sido buena y mala.

Buena, porque viene a ser la terapéutica grupal que alzó la voz frente a la represión, en el pasado, y también debería continuar haciéndolo hoy, frente a nuevas dictaduras.

Mala, porque una vez superadas las utopías, esa politización no logra renovarse transitando caminos nuevos tales como la investigación social, la academia, la educación psicodramática de nuestros niños en las escuelas desde sus primeros pasos hasta la enseñanza universitaria, la formación teórica, y la forma psicodramática ha quedado supeditada a la conserva de mundos dictatoriales, que ya no existen en muchos de nuestros países, aunque las huellas de faltas graves a los derechos humanos, como crímenes de lesa humanidad, no se borran jamás.

Aun así, tenemos que avanzar con pasos renovados, creativos y libres de expresar nuestro sentir.

Crear mundos nuevos, grupos con otros horizontes, es nuestro desafío.

Podría ser incluso tema de los siguientes Iberoamericanos, por ejemplo en Venezuela.

CEP Chile y EDRAS Chile, entidades chilenas pioneras en la difusión, enseñanza, formación sistematizada del psicodrama académico en Chile, ingresaron conjuntamente al Foro Iberoamericano de Psicodrama en España, cuando se celebraba el VI Iberoamericano, en La Coruña.

Ambas instituciones lideradas por Gloria Reyes y Pedro Torres, Presidenta y Vice-Presidente del Congreso, respectivamente, vienen a invitaros a ustedes a este extraordinario Congreso en nuestro amado país, en Mayo de 2015.

Las bondades de nuestro Chile en Mayo sugieren, seducen y encantan para que vengas a Chile en Otoño del 2015.

Nuestra ciudad sede, Santiago de Chile, estará honrado con vuestra presencia y les otorgara un entorno tranquilo, cálido, seguro y generoso en el clima, en esta época del año.

Nuestro pueblo les mostrara con orgullo su hospitalidad y encantos.

Amigos psicodramatistas españoles, vengán a Chile, los esperamos!

Ana M.^a
Fernández Espinosa



Diplomada Universitaria en Enfermería, especialista en salud mental, Psicodramatista, Profesora técnica de Formación Profesional (Familia profesional de Sanidad), Psicoterapeuta Psicodramática (acreditada por FEAP -Federación española de asociaciones de psicoterapeutas-), Fundadora y Coordinadora de la compañía de teatro espontáneo/playback “Entrespejos”, año 2005.

Actualmente es Vicesecretaria y coordinadora de la web de la AEP (Asociación española de Psicodrama).

Es miembro regular del IPTN (International Playback Theatre Network).

Encuentro internacional de teatros de transformación 4, 5 y 6 Julio 2014

USAL
(Universidad de Salamanca)
AEP (Asociación Española
de Psicodrama)

XII Talleres AEP
II Encuentro
internacional
de teatro espontáneo

Ana M.^a Fernández Espinosa, *Coordinadora de la AEP para el Encuentro*

Existe un interés creciente hacia el teatro y las técnicas teatrales que buscan una finalidad diferente o no solo artística, a la del teatro “convencional” (aunque éste también pueda ejercer esta vocación transformadora de otro modo); entre otras evidencias recuerdo que ya en 2010 se realizó el “I Encuentro Teatro y Sociedad”, en Granada, como XI talleres AEP en los que se reunieron diversos profesionales que utilizaban el teatro espontáneo y otras formas teatrales participativas.

Entre los nuevos objetivos aparece la búsqueda de movilización personal y grupal en la función, de la reflexión, del tomar conciencia de aspectos latentes o “velados” de la realidad (para después poder transformarla) del desarrollo personal, de la liberación frente a la opresión, de la creatividad transformadora, del empoderamiento, de la dignificación y puesta en valor del ser humano desde su esencia del ser, y en general desde una concepción humanista, en la que cada espectador es un co-productor de la función. Un término muy empleado hoy día es el de *teatro aplicado*.

Este interés activa la necesidad que actúa como un motor que promueve la búsqueda de otros referentes teatrales, de otra metodología y otro cuerpo teórico y técnico, de otra mirada del público y de escenarios diferentes para la puesta en escena.

Estos nuevos escenarios emergentes incluyen espacios del **contexto sociocomunitario** (asociaciones- de mujeres, culturales, de inmigrantes, de pacientes o de sus familiares cuidadores-, centros penitenciarios, ONGs, utilización de las técnicas teatrales en el ámbito del trabajo propio de las Instituciones-Servicios sociales, Servicios de salud, etc-, participación ciudadana, organización de actividades interculturales, animación sociocultural, etc...) el **educativo** (actividades teatrales en centros escolares, trabajo con adolescentes, actividades de prevención, aplicación en la Universidad) el **pedagógico o formativo** (entendido como aquellos ámbitos en los que se promueve el aprendizaje o revisión de un rol, pero no en el contexto escolar, y con un componente psico-socio-educativo amplio, como por ejemplo la

formación del voluntariado, el desarrollo profesional, ...), el **clínico** (empleo como recurso psicoterapéutico con distintos tipos de pacientes) incluso el **organizacional y empresarial** (profundización o mejora de los procesos relacionales en las organizaciones y las empresas, resolución de conflictos, coaching).

En este Encuentro internacional pudimos disfrutar de un espacio en el que conocimos, experimentamos y reflexionamos juntos sobre los distintos tipos de teatros de participación e improvisación que se están desarrollando tanto en España como en diversos países, así como conocer la manera de hacer de las distintas compañías y coordinadores de compañías teatrales.

Un grupo de algo más de 40 personas, pero con un entusiasmo y una energía que lo hacían parecer más numeroso aún, vivimos intensamente el largo y caluroso fin de semana, que nos dejó intensamente conectados entre nosotros, y al juego teatral. Y fuimos testigos del nacimiento de algún proyecto (de inicio de la andadura teatral como grupo, de un próximo encuentro, de acercamiento y de formación de alguna persona que lo desconocía hasta el momento, quizá de un próximo libro, etc..)

Tuvimos representación internacional tanto latinoamericana como europea.

Hubo teatro debate con Angelo Medeiros, de Brasil, colaborador de Moisés Agiar; teatro social con Fernando Crespo y colaboradoras, de Bilbao; teatro espontáneo con Andrea Montuori, con Cristina Domínguez Vázquez y con J. Antonio García Casal (Uruguay); teatro foro, teatro de la escucha y educación popular con Emma y colaboradores, de 3Social, de Madrid; Sociodrama con Esperanza Fernández Carballada; exploración de los efectos de la música aplicados al teatro espontáneo y playback, con Ana Fernández y Pablo Vicente; la improvisación como recurso teatral por Pablo Málaga; Dramaterapia integrativa por Lucilia Valente y

Gabriela Cruz; teatro playback por José Marqués y Antonio Vicente, por Jutta Heppekausen, por Brian Tasker

(<http://www.makeshifttheatre.co.uk/about-me/>).

Al finalizar el día de curso, también participamos de la representación de una función de teatro espontáneo la noche del viernes, a las 21,30 horas, en el Patio Chico, parte trasera de la catedral de Salamanca (entre cuyas piedras pusimos juego teatral y vida), que dirigió Jesús Antonio García Casal.

Y de una función de teatro foro, sobre el papel social de la mujer en la actualidad, el sábado a las 21,30 en el claustro del Colegio Arzobispo Fonseca, conducida por Emma Lucía Luque Pérez, de 3Social.

Poco tiempo tuvimos libre, pero encontramos un huequito para celebrar el cumpleaños de nuestro nuevo amigo Brian Tasker, y regalarle la música improvisada de Darío Gómez a la Guitarra y Pablo Vicente al Cajón flamenco.

La función final de cierre del encuentro, realizada por Entrespejos (a los que agradezco mucho su participación) puso de manifiesto el aspecto más tribal del grupo, que destacaba las funciones de apoyo, contención y de ayuda mutua; la necesidad de pedir perdón en ocasiones para reparar algún fenómeno grupal; la sensación del conocimiento y la sabiduría personal adquirida a través de la relación con los otros; y el disfrute del momento junto con la presión y el paso del tiempo, inexorable...

Y estas son algunas resonancias recogidas: sentirse en casa, transmisión y aprendizaje, tierra fértil surgida del encuentro, seguir creando y co-creando juntos, soñar juntos, intensidad vivida, transformación a través del teatro, etc..

Gracias a la directora, a las colaboradoras, los ayudantes de la organización, la intérprete, y a los participantes por haber estado aquí...¡y haber hecho este sueño realidad!

*Enrique
Cortés Pérez*



Psicoanalista y psicodramatista. Presidente del Aula de Psicodrama colaborador en la revista de grupos y psicodrama SPECULUM. Autor de varios libros y artículos.

Nuestra propuesta

Enrique Cortés Pérez

Bajo el Título “Psicodrama como herramienta aplicada” durante los días 24 al 26 de Octubre; la Asociación Española de Psicodrama celebra su XXIX reunión nacional; en esta ocasión en Murcia.

El Título “Psicodrama como herramienta aplicada” nos lleva a la siguiente reflexión: *el psicodrama, como trabajo en grupo, nos ha permitido hasta ahora construir y elaborar lo específico del individuo frente a los otros, entre los otros... pero al ser un modelo de grupo que elabora y soluciona conflictos y modos de relación, aporta entonces a la sociedad y a sus organizaciones un soporte donde proyectar modelos nuevos de apoyo y desarrollo para evolucionar en nuevas direcciones.*

Nuestra propuesta, en estos días de reunión; es intentar abordar los interrogantes fundamentales en relación a la aplicación específica de nuestra concepción grupal a algunos campos laborales; así como el complejísimo problema de “pase” a la autorización, a la promoción, etc.

Esa es nuestra propuesta: ver cómo podemos dar a maestros, sociólogos, asistentes sociales, animadores, recreadores, empresarios, consultores, la *change* de integrar la transmisión del psicodrama a sus áreas de trabajo sin privilegiar en ellos los núcleos patológicos de su personalidad; sino respetando su demanda inicial.

Así pues, no centrándonos en lo eminentemente clínico.

Sabemos que ambos tipos de grupo, los que son clínicos y los que no lo son, se dramatiza, ya que como dijo Paul Lemoine: “Gracias al juego el sujeto siente cerca eso que inmoviliza su deseo, y al mismo tiempo descubre su propia apertura.” Y, desde luego, esa apertura no se detiene porque el grupo lleve uno u otro nombre.

Es más, la sola pertenencia a un grupo ya conlleva, inevitablemente, que se cree una zona de confianza entre todos y también una disminución de las defensas naturales de cada uno; amén de que al escucharse unos a otros, y verse reflejados de distinta forma en aquellos aspectos imaginarios que en todo grupo se establece, el lazo social se instala.

A partir de ahí los terapeutas, bien en calidad de animador o bien en calidad de observador, intentarán llevar al protagonista hacia **la subjetivización** de su discurso; sacando de él lo propio.

Y este es nuestro objetivo.

Pero estos grupos “aplicados” (en otro lugar son llamados operativos) tienen sus peculiaridades.

Para empezar tendremos en cuenta dos tipos de grupos: los grupos a demanda de la institución y los grupos que perteneciendo a una institución no son a demanda de esta.

Partiendo, de estas premisas, quisiéramos intentar encontrar respuesta a la pregunta de si es posible el psicodrama en el marco institucional; como ya hemos dicho más allá del encuadre clínico.

Paradójicamente las respuestas posibles se van formulando en forma de posibles obstáculos; con lo cual se nos antoja que el camino no será tarea fácil y que no está de más estar avisados y preparados a los problemas que nos vamos a encontrar.

Nosotros pensamos que la condición “sine qua non”; es constituir el grupo, esto es un lugar donde se propicia a la palabra, solo que aquí nos encontramos, en muchas ocasiones

que las personas que integran el grupo ya forman parte de un grupo en la vida real; por ejemplo los maestros de una escuela ya forman parte de un grupo en la realidad y por si fuera poco en el grupo aplicado, entre otras cosas, se van a poner en juego las relaciones del trabajo.

Con lo cual todo se vendría al “garete” si perdemos la visión de que **nuestro grupo se basa en la representación imaginaria.**

También sabemos que en tanto que el grupo se ve de forma regular, en su trabajo, la privación de encontrarse fuera del grupo no puede hacerse efectiva; lo que puede dificultar **la espontaneidad.**

La agrupalidad es también un factor a tenerse en cuenta; no debiendo contemplar la inclusión de figuras que desde la teoría podrían representar para algunos de los integrantes al Gran Otro (es decir, jefes, directores u otras figuras de autoridad con relación al resto de los componentes): la razón es que la identificación, para que pueda producir los efectos deseados, uno de los cuales es el de ser motor de la cura, se da entre pares, entre semejantes.

Otra cuestión es la cuestión de **la demanda.** ¿De quién parte la demanda?; normalmente parte de la institución; con lo cual deberemos construir una demanda subjetiva que parta del grupo mismo; y aquí volvemos al primer punto: lo importante para empezar es constituir un grupo y para que esto ocurra se necesita de nuestro deseo; del deseo de coordinar.

Pero como decíamos antes, también nos encontramos con grupos que perteneciendo a la institución no son resultado de una demanda de esta.

Pongamos por caso un grupo de madres carenciales; las cuales concurren a la institución con el objeto de pedir ayuda económica, médica, ropa etc.... en un principio no hay ninguna demanda por parte de la institución ni por parte del grupo de madres.

Solo el deseo del coordinador está en juego.

Y empujado desde ahí es que va a pensar en propiciar charlas informativas sobre temas que les puedan interesar: alimentación equilibrada, higiene, sexualidad etc. Luego de las cuales se agrupan para trabajar sobre el tema.

Aquí hay que destacar que debido a que el grupo es abierto hay mucha entrada y salida de integrantes.

El siguiente paso es constituir un espacio donde se puedan plantear toda clase de problemas, donde los que coordinan faciliten la palabra, para encontrar o tener la posibilidad de recibir otro enfoque al problema planteado; y con ello estamos en la antesala de empezar a representar.

Como vemos, la habilidad y creatividad por parte de los coordinadores, son herramientas imprescindibles en el trabajo psicodramático; sin dejar de lado los pilares teóricos que darán consistencia y marcarán un hacer específico y diferencial entre diferentes psicodramas.

Y si bien empezamos con un cuestionamiento terminaremos con otro; ¿el grupo aplicado demuestra su utilidad partiendo de una propuesta que no incluye la cura ni explícita ni implícitamente? ¿Podemos pensarlo como un paso intermedio entre lo que significa ningún acercamiento a dicha problemática y la posibilidad de un cuestionamiento subjetivo? Sabemos que todo grupo produce efectos y que uno de ellos es el terapéutico, dados por añadidura y no como objetivo previo, tal vez porque nuestra escucha y puntuación reabra cuestionamientos y aleja a la satisfacción gozosa.

Si nuestras respuestas son afirmativas creo que podemos llegar a la siguiente conclusión: vale la pena constituir un grupo donde se relance la palabra y donde el cuerpo pueda entrar en acción; la estrategia es a pensarla y el impulso nuestro deseo.

Texto Recomendado

Grupos operativos. Mercedes Buades de Moresco. Edit. Nueva visión

XXIX REUNIÓN DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PSICODRAMA



MURCIA, 24-26 DE Octubre de 2014

Como herramienta aplicada
EL PSICODRAMA COMO HERRAMIENTA APLICADA

PROGRAMA

Viernes 24

15:45.- Recepción y entrega de carpetas

16:00.- Acto inaugural:

- Luis Palacios Araus: Presidente de la AEP
- Enrique Cortés Pérez: Presidente del Aula de Psicodrama

16:30-18:30.- Mesa redonda: Psicodrama, objetivos y enfoques desde diferentes ópticas: freudiano, moreniano, simbólico, psicoanalítico, otros.

- *Moderador.*- Enrique Cortés (Presidente del Aula de Psicodrama. Psicoanalista)
- PSICODRAMA FREUDIANO.- Patrick Vinois (Miembro de la SEPT. Psiquiatra)
- PSICODRAMA SIMBÓLICO JUNGUIANO.- Irene Henche (Psicoterapeuta. Directora de Psicodrama. Especialista en niños)
- PSICODRAMA PSICOANALITICO.- Miguel David Guevara Espina (Psicólogo, Sexólogo, Psicodramatista, Supervisor de la AEP)

18:30-19:00.- Pausa/café

19:00-21:00.- Comunicaciones y Talleres

Comunicaciones

➤ ¡JUGAD, ADULTOS, JUGAD!

EL VALOR DEL JUEGO DESPUÉS DE LA INFANCIA.- Alfonsi Huete
(Psicodramatista, miembro del Aula de Psicodrama)

XXIX REUNIÓN DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PSICODRAMA



MURCIA, 24-26 DE Octubre de 2014

Como herramienta aplicada **EL PSICODRAMA COMO HERRAMIENTA APLICADA**

- EL DUENDE EN PSICODRAMA.- Teresa Hermida y Virtu Duran (Alumnas de la Formación en Psicodrama Freudiano)
- MAPA FANTASMÁTICO CORPORAL ARTICULADO CON EL PSICODRAMA FREUDIANO.- Carmen Ripoll (Psicóloga en Salud Mental del Servicio Murciano de Salud)

Talleres

- + PSICODRAMA Y CUERPO.- Manuel Moreno (Terapeuta Bioenergetista. Psicodramatista y Miembro del Aula de Psicodrama), y, Carmen Pérez Ripoll (Psicóloga y Miembro del Aula de Psicodrama)
- + EL PAPEL DE LAS EMOCIONES COMO INSTRUMENTO Y GUIA TERAPÉUTICA EN LAS IMÁGENES SICODRAMÁTICAS.- Amelia Coppel (Sicóloga. Psicodramatista-Psicoterapeuta. Docente Supervisora por la AEP) y Gonzalo Negreira (Terapeuta auxiliar de sicodrama. Miembro del Equipo Terapéutico y de Formación de ALEA)
- + QUITANDO CAPAS. EL ARTE DE DESNUDARSE.- Patricia Boixet y Patricia Rodríguez (Psicoterapeutas)
- + “VERDE QUE TE QUIERO VERDE”. SIMBOLOS Y RITOS TRANSFORMADORES EN EL PSICODRAMA.- Jorge Burmeister (Médico-Psiquiatra. Psicodramatista. Presidente IAGP)

Sábado 25

9:30-11:30.- Mesa Redonda: Psicodrama como herramienta aplicada en los ámbitos: educativo, clínico, sociocomunitario, otros.

Del 24 al 26 de octubre de 2.014

XXIX REUNIÓN DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PSICODRAMA



MURCIA, 24-26 DE Octubre de 2014

Como herramienta aplicada **EL PSICODRAMA COMO HERRAMIENTA APLICADA**

- *Moderador*.- Manuel Moreno
- PSICODRAMA EN CONTEXTOS EDUCATIVOS.- Natacha Navarro (Psicóloga, Psicodramatista, Formadora y Supervisora)
- "ACONTECIMIENTOS, INTERSUBJETIVIDAD Y PSICOTERAPIA CON EL DISPOSITIVO DE TEATRO PLAYBACK".- Rafael Pérez Silva (Lic. En Trabajo Social, Director y Didacta de la Esc. Euro. de Psicdr. Clásico en México)
- PSICODRAMA EN INTERVENCION SOCIAL.- Paqui Alcaráz (Trabajadora Social, Psicodramatista y Miembro del Aula de Psicodrama)

11:30-12:00.- Pausa/café

12:00.-14:00.- Comunicaciones y Talleres

Comunicaciones

- AMOR Y PODER, PAREJAS DE CINE.- Laura García Galeán y Mónica González Díaz de la Campa
- DIALECTICA DEL CONFLICTO.- Raúl Pérez Sastre (Psicoterapeuta)
- RESPUESTAS DEL PSICODRAMA A LA ENFERMEDAD.- Isabel Calvo (Dra. en Medicina. Máster en Salud Mental. Directora de Psicodrama)

Talleres

- + TALLER DE PSICODRAMA FREUDIANO.- Patrick Vinois y Ana Guardiola (Psicóloga-psicoanalista. Psicodramatista)
- + TÉCNICAS ACTIVAS Y COHESIÓN GRUPAL.- Mercedes Lezaun (Pedagoga. Psicodramatista. Coaching)

XXIX REUNIÓN DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PSICODRAMA



MURCIA, 24-26 DE Octubre de 2014

Como herramienta aplicada **EL PSICODRAMA COMO HERRAMIENTA APLICADA**

- + PSICODRAMA Y ORIENTACIÓN EDUCATIVA.- M^a Candelas González Cuesta (Psicóloga, Psicodramatista)
- + ¿ENSEÑAMOS A CREAR O ENSEÑAMOS A COPIAR?- Gregorio Armañanzas (Psiquiatra. Psicodramatista. Coaching)

14:00-16:30.- Comida y Asamblea AEP

16:30-18:30.- Mesa redonda: Psicodrama e intervención en: grupos clínicos, menores, pacientes neuróticos, pacientes psicóticos, supervisión de profesionales que trabajan en la relación de ayuda, otros.

- *Moderadora*.- Sibi Domínguez Ortiz (Psicóloga. Psicodramatista, Miembro del Aula de Psicodrama)
- PSICODRAMA FREUDIANO EN EL AMBITO PRIVADO.- Ana Guardiola
- PSICODRAMA EN SALUD MENTAL.- Carmen Ripoll
- PSICODRAMA Y TEATRO ESPONTANEO COMO HERRAMIENTAS CONCEPTUALES EN EL ACOMPAÑAMIENTO TERAPEUTICO DE PACIENTES CON EMGD.- Alejandro Chevez y Andrea Montuori (Asociación Pasos)
- "LUSCO FUSCO". TERAPIAS EXPRESIVAS Y TEATRO SOCIAL EN UN PROGRAMA DE TRATAMIENTO ASERTIVO COMUNITARIO.- Marisol Filgueira (Psicóloga Clínica, Psicodramatista. Directora del Hospital Marítimo de Oza (A Coruña))

18:30-19:00.- Pausa/café

19:00-21:00.- Comunicaciones y Talleres

**XXIX Reunión Nacional
Comunicaciones
Asociación Española de Psicodrama**

- METAVISIÓN versus SUPERVISIÓN.- Paqui Alcaráz

XXIX REUNIÓN DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PSICODRAMA



MURCIA, 24-26 DE Octubre de 2014

Como herramienta aplicada
EL PSICODRAMA COMO HERRAMIENTA APLICADA

- LA HERIDA Y EL CUCHILLO. EL USO DEL PSICODRAMA EN ADICCIONES.- Carlos García Requena (Psicólogo, Psicodramatista y Miembro del Aula de Psicodrama)
- PSICODRAMA FREUDIANO, TRASPASANDO LAS FRONTERAS DE LA CLÍNICA.- Elisa Buendía (Enfermera. Miembro del Aula de Psicodrama)

Talleres

- ✦ CONFLICTO Y OPORTUNIDADES DE CRECIMIENTO EN LAS PAREJAS.- Luis Palacios (Medico-Psiquiatra. Presidente de la AEP) y Marian Becerro (Medico-Psicoterapeuta. Supervisora y Vicepresidenta de la AEP)
- ✦ ABORDAJE PSICODRAMÁTICO GRUPAL DEL TOC. ENFRENTANDO MIEDOS.- Concha Mercader Larios (Psicóloga y Directora de Psicodrama Escuela Rojas-Bermúdez)
- ✦ RECICLANDO MI BASURA.- Natacha Navarro
- ✦ EL TEATRO PLAYBACK PARA EL CAMBIO PERSONAL, GRUPAL, SOCIAL Y COMUNITARIO.- Ana M^a Fernández Espinosa (Enfermera especialista en Salud Mental. Psicodramatista. Profesora técnica de Formación Profesional.

CENA

Domingo 26

10:00-12:00.- Grupo AEP y Talleres

XXIX Reunión Nacional
Grupo AEP Asociación Española de Psicodrama
Del 24 al 26 de octubre de 2.014
Encuentro de 10:00 a 11:30

XXIX REUNIÓN DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PSICODRAMA



El Psicodrama

MURCIA, 24-26 DE Octubre de 2014

Como herramienta aplicada **EL PSICODRAMA COMO HERRAMIENTA APLICADA**

Talleres

- ✦ CIRCODRAMA: UNA INTRODUCCIÓN DESDE LAS ARTES CIRCENSES AL MUNDO EN TRANSFORMACIÓN.- Ana Arguinzoniz, Alejandra Barbarelli, Berenguela Monforte, Blanca Correas, Carina Sampó, Carlos Ortega, Cecilia Marquez, Laura Garcia, M^a Angeles Santos, Miguel Buzeta, Milena Souto, Mónica González, Paki Lozano Julio Nuño (Psicodramatistas, Psicólogos, Psicopedagogos, Trabajadores Sociales,...)
- ✦ CONFLICTO, SOMBRAS Y AUTOACEPTACIÓN.- Eva Lorenzo Magariño , Raúl Pérez Sastre y María Rodríguez Carbajal
- ✦ ACCIONES IGUALITARIAS Y PREVENCIÓN DE VIOLENCIA DE GÉNERO.- Enrique Stola (Medico-Psiquiatra. Psicodramatista)
- ✦ REPRESENTANDO RESPALDO.- Héctor Grimberg (Medico-Psicoanalista. Psicodramatista)

12:00- 12:30.- Pausa/café

12:30-14:00.- Clausura

XXIX Reunión Nacional
Asociación Española de Psicodrama
Del 24 al 26 de octubre de 2.014

El Psicodrama

Como herramienta aplicada



XXIX Reunión Nacional
Asociación Española de Psicodrama
Del 24 al 26 de octubre de 2.014